
AÑO 8
Nº 414
17.03.06

LAS MUJERES DE LAS HERAS TIENEN LA PALABRA
LAS APASIONADAS PUTEADAS DE LILIANA FELIPE
TUCUMAN, DESPUES DEL CASO LEBBOS

Jane Austen

ANTICIPO DE LA MINISERIE Y EL DOCUMENTAL QUE REVISITAN
(Y REIVINDICAN) A UNA ESCRITORA SIEMPRE VIGENTE



ANTICIPO

Para felicidad de quienes aman a Jane Austen, se estrena finalmente (en cable) la más premiada, exitosa y fiel de las versiones de *Orgullo y prejuicio*. Se trata de una miniserie de la BBC, de alta tensión romántica, protagonizada por el guapísimo Colin Firth y la deliciosa Jennifer Ehle, que se ofrecerá en seis capítulos consecutivos.

Queremos tanto a Jane

POR MOIRA SOTO

Es verdad universalmente admitida que un soltero poseedor de una gran fortuna ha de necesitar esposa. Aunque poco se sepa de las opiniones y sentimientos de un hombre en estas condiciones a su llegada a un vecindario cualquiera, está tan arraigada esta creencia que las familias lo considerarán, con la mayor naturalidad, como propiedad indiscutible de una u otra de sus hijas": tal el irónico, preciso, sutilmente intencionado comienzo de *Orgullo y prejuicio*, una de las obras maestras de la genial novelista inglesa Jane Austen. Un párrafo que suena como el primer movimiento de una pieza musical, donde se establecen el tono y los temas principales de la novela más popular que escribiera la hija de un pastor anglicano de provincia. Una mujer de vida más bien recoleta que no llegó a cumplir los 42, no se casó y tuvo que esperar a los 36 para ver publicada una de sus novelas –*Sensatez y sentimientos*, que había empezado a escribir a los 22 y luego reformado a los 24– y así ganarse sus primeras libras propias.

Si bien la obra de Austen, además de venderse bien desde el primer momento, fue apreciada tempranamente por algunos escritores, filósofos, críticos sagaces que supieron leer más allá del entramado de amores contrariados y finalmente encauzados (casi siempre) con felicidad, el punto culminante de la austenmanía llegó a mediados de los '90 del siglo pasado, cuando la BBC inglesa presentó la irresistible miniserie en seis capítulos *Orgullo y prejuicio*. Un acontecimiento televisivo en el que se conjugaron idealmente calidad y masividad. No sólo se agotaron nuevas ediciones de *Orgullo...* y de otras novelas de Austen, sino que floreció todo un merchandising en torno de los personajes, sus objetos, los sitios que solían frecuentar.

Por otra parte, la primera edición de los videos de la miniserie –50 mil copias– se vendió en un santiamén, y hasta la línea imperio de los trajes femeninos de fines del XVII y comienzos del XVIII fue retomada por los diseñadores de moda. Entretanto, la casa de Chawton, donde Jane Austen pudo recuperar el placer de escribir durante los últimos años de su vida, un edificio de ladrillos del XVII rodeado de jardines, se convirtió en imán de fans cada vez más numeros@s. Allí, entre recuerdos personales, cuadros, muebles, vajilla y por cierto la diminuta mesita de un solo pie donde Jane escribía sus maravillosas novelas, también se instaló una surtida librería y en dependencias anexas se realizan lecturas, conferencias, proyecciones. Un verdadero santuario literario para el culto de una escritora tan amada que sin embargo vio frustradas sus ilusiones románticas en plena juventud.

A partir del 27 de marzo próximo, a las 22, comenzará a pasarse por la señal de cable Europa Europa está miniserie cubierta de premios y de las alabanzas ditirámbicas de la crítica de diversos lugares del mundo donde se exhibió, siempre con gran repercusión. Como sucedió en su momento con nuestro *Rolando Rivas, taxista*, en Londres –y en todo el reino Unido– se producía un parate a la hora de la emisión semanal de cada capítulo. *Orgullo y prejuicio* fue vista, según todas las encuestas, por un público heterogéneo que se enamoró del encanto de esta fiel adaptación. Casi diez millones de personas de toda edad y condición siguieron anhelantes las escaramuzas entre Lizzy Bennet y Fitzwilliam Darcy, realizadas con un presupuesto de seis millones de libras. La última entrega copó casi el 40 por ciento de la audiencia total televisiva.

Pasión por ella

Los '90 fueron años de gloria austeniana; la pasión por la escritora se extendió y se multiplicaron los estudios e interpretaciones sobre su obra. También se hicieron otras adaptaciones televisivas y cinematográficas: la propia BBC produjo una excelente versión de *Persuasión* (1995), dirigida por Roger Mitchell, con Amanda Root como Anne Elliot, en tanto que Ang Lee condujo –con guión de Emma Thompson, también intérprete– una refinada, certera adaptación de *Sensatez y sentimientos*, con Kate Winslet y Hugh Grant. También en 1995, Amy Heckaerling hizo una versión muy aggiornada, rebosante de gracia de Emma, con Alicia Silverstone. Menos afortunada resultó la ópera prima de Douglas McGrath, de 1996, que volvió a los trajes de época de la Emma original, pero sin la comicidad chispeante ni el ritmo requeridos, aunque en el reparto figuraban nombres de la talla de Toni Collette, Grata Scacchi, Gwyneth Palthrow, Jeremy Northam.

Entre las versiones de obras de Austen hechas para el cine o la TV, previas a los '90, se puede mencionar la prolija pero algo desangelada realización de Robert Z. Leonard *Orgullo y prejuicio* (1940) con el superactor Laurence Olivier y la aseñorada Greer Garson. En 1971, rescató el genuino espíritu austeniano la producción televisiva inglesa (Granada) mediante *Persuasión*, de Howard Baker, con Bryan Marshall y Ann Firbank. La BBC presentó una serie de adaptaciones en los '70 y '80: *Emma* (1972), de Jon Glenister; *Orgullo y prejuicio* (1980), con Elizabeth Garveny; *Sensatez y sentimientos* (o Sentido y sensibilidad, como fue presentada aquí por el British Art Centre), de 1981, y *Mansfield Park* (1983).

En fechas más recientes, Patricia Rozéma llevó el cine una relectura de *Mansfield Park* (1999) que acentúa la rebeldía del personaje de Fanny Price, a cargo de Embeth Davidtz. La directora dijo que había buscado "capturar la intrepidez, la vitalidad estilística de Jane Austen, por-



que no quería hacer otra fiesta campestre en honor de esta escritora: quería mostrar su pasión, su fiera humanidad, su ingenio devastador y su fe, firmemente asentada, en el poder del amor entre dos personas. En 2004, con producción inglesa, se hizo la película *Pride & Prejudice*, con la superestrella de Bollywood –el Hollywood de la India– Aishawarya Rai y el desabrido Martin Henderson, colorinches y romance azucarado, lejos de J. A. Más cerca estuvo el reciente estreno local, todavía en cartel, *Orgullo y prejuicio*, dirigido por Joe Wright, pero con desaciertos en la elección del elenco (Matthew MacFadyen convierte al sordamente apasionado Darcy en un pazguato tristón monocorde, el descangayado Donald Sutherland estaba para hacer de abuelo de las hermanas Bennet antes que de padre y Brenda Bethlyn sobreactúa con llamativo descontrol) y zafios toques cómicos (cada vez que se abre la puerta de una habitación donde tiene lugar una conversación importante, hay un grupo de mujeres apiñadas escuchando indiscretas, algo que jamás pasaría en ninguna novela de Austen).

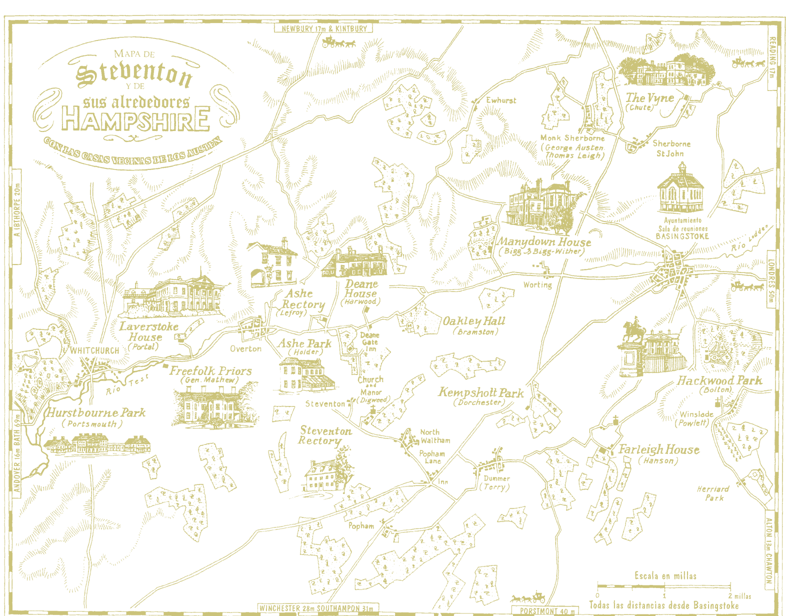
Pero afortunadamente llega por fin la miniserie de la BBC de 1995 para resarcirse y deleitarse con, probablemente, la mejor versión de esa gran novela que –como otras de J. A.– se consiguen sobre todo en mesas de saldos (la última edición local de *O & P*, de 2005, es de Gradifico,Colección Malva y está entre los 6 y los $8. No es la traducción ideal, pero es la más fácil de encontrar).

Perfil bajo, talento encumbrado

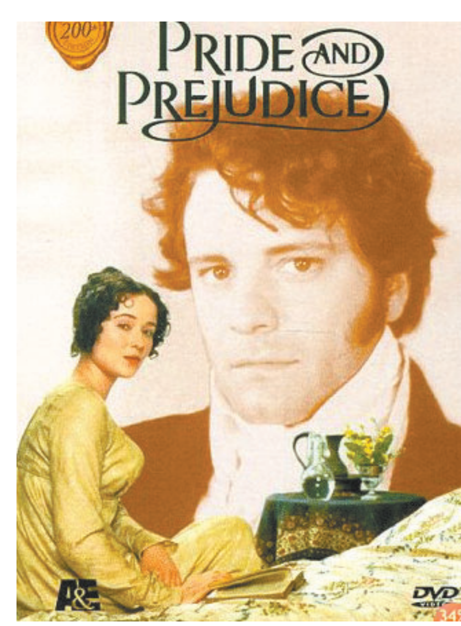
A los 11 terminó la educación formal de la niña Jane Austen, penúltima entre seis hijos y una hija de un matrimonio instalado en la parroquia de Steventon, al sur de Londres. En adelante, la chica se las arreglaría –¡y cómo!– con la biblioteca de varios cientos de volúmenes del padre, el pastor anglicano George Austen, y los consejos de amigas aficionadas a la literatura como Anne Lefroy, mujer de un clérigo que además escribía poesía. Tanto se encariñó Jane con Anne y tuvo en cuenta sus consejos que para la biógrafa Claire Tomalin (*Jane Austen*, Circe, 1999, también en mesas de saldo) “fue una especie de madre ideal, preferible a la de todos los días”. Es que Cassandra Leigh, como tantas progenitoras de la época con suficientes recursos pecuniarios, depositó a sus hijos e hijas, a poco de nacer, en manos de nodrizas de algún pueblito cercano para que l@s criaran durante los primeros años, lo cual creó una distancia que se acentuó cuando puso a Jane, junto a su hermana llamada también Cassandra, en un internado. De todos modos, la chica no le guardó resentimiento, apenas se atrevió a bromear en sus cartas a su hermana sobre la hipocondría de su mamá.

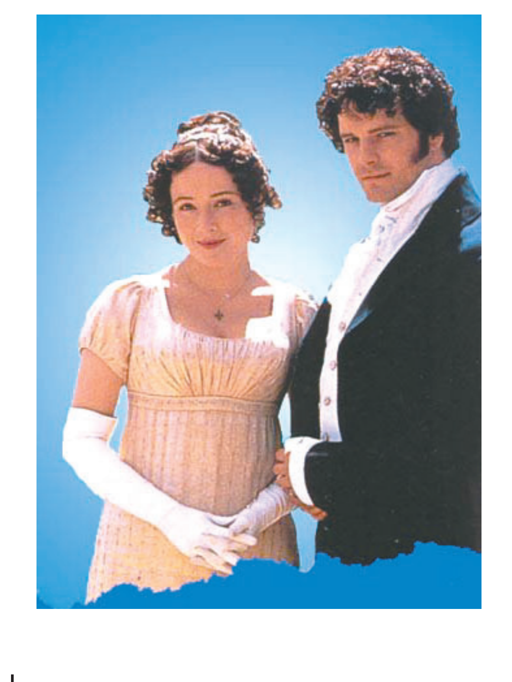
Adolescente sociable, valorada por su padre, que leía atentamente las obras de la precoz escritora, Jane desarrolló un punzante sentido del humor y una personal visión del mundo. Según Virginia Woolf, su gran admiradora, a los 15 ya tenía una mirada crítica y escéptica, sin demasiadas ilusiones. “Era una mujer que escribía como una mujer, no como un hombre”, anotó Woolf. Antes de los 20, había pergeñado *The Mystery*, una pieza dedicada a su padre; *Amor y amistad* (1790), relato epistolar de 33 páginas donde dos chicas desafían lecciones enseñadas, desconfían del consejo materno y alientan a romper las cadenas de la autoridad paterna; *History of England* (1791), llena de guiños a su propia familia; *Lesley Castle*, relato de humor negro que comienza con una joven que está cocinando con mucho empeño para la boda de su hermana cuando recibe la noticia de que el novio tuvo un accidente y está a punto de morir: la chica, empero, sólo puede pensar en lo que le va a llevar limpiar la cocina. En *Catherine, or Bower* ya aparece el tema del dinero vinculado a la libertad y al matrimonio por interés, a través de una muchacha obligada a casarse con alguien a quien no ama (“algo tan repugnante a sus sentimientos que casi habría preferido la servidumbre, si hubiese podido elegir...”, escribe la narradora de 16, equiparando con bastante claridad los arreglos matrimoniales a la prostitución). *Lady Susan* también pertenece a la etapa juvenil, vuelve al tono epistolar y se despacha con las andanzas de una joven mujer fatal, manipuladora y rompecorazones, pero atractiva e ingeniosa. Aunque Austen nunca entregó este manuscrito para su publicación porque quizá le dijeron que se había pasado demasiado de la raya, sí lo preservó a través de los años, los viajes, las mudanzas.

En 1795, época de bailes en casas de familia o en salones públicos, Jane, a los 20 –además de danzar y tocar el piano– empieza a trabajar el boceto de *Elinor and Marianne*, primera versión de *Sensatez y sentimientos*, con forma epistolar. A co-

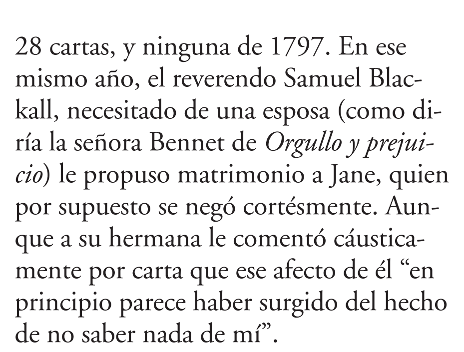


EL TERRUÑO EN EL QUE JANE PASO LA MAYOR PARTE DE SU VIDA.





ORGULLO Y PREJUICIO, LA SERIE POR VENIR.



mienzos del año siguiente le escribe una carta a su querida hermana Cassandra, de visita en casa de sus futuros suegros (el novio moriría antes de la boda, y Cassandra se declararía viuda virtual y jamás se casaría), contándole la gran novedad: conoció a Tom Lefroy, un joven guapo, inteligente, seductor, sobrino de su amiga Anne. Jane ha ido a bailar con su "amigo irlandés" y, tomándole un poco el pelo a Cassandra, siempre tan formal, la incita a imaginar "la forma libertina y chocante de bailar y de sentarse el uno junto al otro". Jane comparte con Tom Lefroy la preferencia por *Tom Jones*, de Fielding, una novela bien picaresca, con un héroe desenfadado.

Jane se enamoró, eso está claro. Y según testimonios del propio interesado vertidos muchos años más tarde, Tom también se sintió flechado por esa chica culta, veloz y con tanto sentido del humor. Pero el joven encantador tenía cinco hermanas y dependía de un tío que le pagaba los estudios en Londres, de modo que no podía apostar su futuro al amor de una chica sin nada parecido a una dote. Acaso los tíos apuraron la partida frente a los rumores del flirt, acaso el propio Tom se achicó. Lo concreto es que partió antes de lo previsto dejando a Jane desolada. Aunque no permitió que la decepción la doblegara, la joven escritora trató de mantenerse al tanto sobre las actividades de Tom durante unos años, hasta que éste se casó en 1799 con una rica heredera.

En ese tiempo –de espera, de esperanza– Jane no sólo se puso a soñar: escribió *First Impressions* (primer título de *Orgullo y prejuicio*), que terminó en 1797, a los 22. Reescribió *Elinor and Marianne* entre 1797 y 1798, y le puso nuevo nombre: *Sense and Sensibility*. Luego esbozó el primer borrador de *Susan*, que se llamaría finalmente *La abadía de Northanger*. Es decir, creó tres novelas extraordinarias antes de los 24. El padre estaba tan convencido de la notable calidad de *First Impressions* que recomendó la obra a un editor, Thomas Cadell, sin decirle a quién pertenecía (usó la fórmula "Obra en mi poder el manuscrito..."), ofreciéndose incluso a invertir un dinero en la publicación. Muy pronto, seguramente sin leerla, Cadell reenvió la carpeta con la palabra "Rechazada" en la primera página. Un desacierto mayúsculo, cometido por pura dejadez. Perdió el editor, pero sobre todo perdió Jane Austen, a quien la publicación del libro le habría dado la independencia económica que tanto necesitó años más tarde.

Es imposible saber si la escritora llegó a enterarse del desprecio porque del lapso entre 1796 y 1801, después de la "limpieza" que hizo su hermana Cassandra para evitar que se conocieran intimidades luego de la muerte de Jane, sólo quedan 28 cartas, y ninguna de 1797. En ese mismo año, el reverendo Samuel Blackall, necesitado de una esposa (como diría la señora Bennet de *Orgullo y prejuicio*) le propuso matrimonio a Jane, quien por supuesto se negó cortésmente. Aunque a su hermana le comentó cáusticamente por carta que ese afecto de él "en principio parece haber surgido del hecho de no saber nada de mí".

En 1801, el padre y la madre de Jane toman la decisión abrupta e inconsulta de mudarse a la ciudad de Bath. Al enterarse, Jane se desespera, llora por los libros, por los objetos familiares, ve que se destruye su ámbito de creación, siente que parte al exilio. A partir de esa fecha desgraciada, algo se desequilibra en la escritora y deja de escribir durante diez años. Pese a que sigue la vida normalmente después de la mudanza, por dentro no cesa de luchar contra la depresión. Y aunque deja la pluma, preserva celosamente los manuscritos inéditos de sus obras, los lleva de un lugar a otro, cientos de páginas escritas con prolija letra, bien apretada para ahorrar papel. En 1802 rechaza otra oferta de matrimonio porque, aunque aprecia de verdad al candidato Harris Bigg, heredero de una considerable fortuna, reconoce con honestidad que no lo ama.

Por fin, en 1809 todo cambia favorablemente para Jane cuando se va a vivir –ya muerto el padre– con su madre y su hermana a una amplia casa en Chawton, un tranquilo pueblito. Al poco tiempo, comienza la revisión de *Sensatez...* que, previa negociación de su hermano, se publica en 1811 (anónimamente, en la tapa sólo dice "a novel by a lady"). A los 36, Jane Austen gana 140 libras, obviamente de un altísimo valor simbólico. A los 38, con la edición de *Sensatez* "agotada, asiste –sin exhibirse, claro– al éxito de *Orgullo y prejuicio,* termina de escribir *Mansfield Park*, prepara el borrador de *Emma*, quizá su obra más perfecta. Todo sin dejar de hacer las tareas domésticas, de tejer, cuidar el jardín, cocinar". En 1815, luego de la publicación de *Mansfield* aparecen los primeros síntomas de su enfermedad –se supone que el mal de Addison– que la escritora sobrelleva con discreta elegancia hasta su agravamiento en 1817, año de su muerte. Jane Austen deja terminada *Persuasión* e inconclusas dos novelas que también se publicaron póstumamente.

Orgulloso Darcy prejuiciosa Lizzy

Afortunadamente, en la miniserie que abre el próximo 27 tenemos a un Darcy como la gente, el gallardo Colin Firth, en una actuación tan intensa como económica en el papel del caballero ambiguo, antipático con la burguesía rural casamentera de Hertfordshire, pero gentil y generoso con sus criados, que se enamora violentamente de la vital, inteligente, mordaz Lizzy nada más conocerla. Pero como no soporta sus desplantes ni menos todavía a la señora Bennet, tan descaradamente interesada en cazar fortunas para sus hijas, trata de resistir esa pasión. En esta recomendable versión de *Orgullo y prejuicio* Jennifer Ehle encarna con brillo a Lizzy Bennet, Crispin Bonham Carter es el cándido y tierno señor Bingley, el candidato de Jane, a su vez interpretada por Susana Harper. Benjamin Withrow hace una exacta creación del personaje del padre, en tanto que Alison Steadman otorga las dosis requeridas de vulgaridad y codicia a la señora Bennet. El guión, que sintetiza con inteligencia y sentido del ritmo los espléndidos diálogos de la novela, fue escrito por Andrew Davis y la dirección, acorde con la calidad general y la fidelidad a Austen de esta producción, fue ejercida por Simon Langton.

El relato está equitativamente distribuido en seis capítulos y arranca con la llegada de dos jinetes a las inmediaciones del hogar de la familia Bennet, bajo la mirada atenta de Lizzy, que luego saluda por la ventana, con complicidad, a su padre. En la casa, dos hermanas menores se pelean por un sombrero. Y a continuación, el famoso diálogo que se saben de memoria l@s admirador@s de la novela: la señora Bennet anuncia que tiene noticias maravillosas sobre Netherfield Park, el señor Bennet la deja hablar entre paciente y sobrador. "¿No quiere saber quién la alquiló?", pregunta ella, y él: "Usted me lo quiere decir y yo no me opongo". La señora Bennet le explica que se trata de un joven muy rico, el señor Bingley, que ella como madre está interesada por las hijas. "¿Qué tienen que ver ellas?", se hace el inocente él. "Oh, señor Bennet, usted sabe que quiero que se case con una de ellas..." A partir de ese momento, comienza la descarada campaña de la señora que, no tan sorprendentemente, se saldrá con la suya a pesar de la mala impresión que provoca en Darcy, el amigo fraterno y protector de Bingley.

Aunque la protagonista absoluta es la cocorita Lizzy, se narran dos romances con obstáculos debidos a malentendidos y calumnias, aparte del rechazo que inevitablemente genera la entrometida y ciclotímica señora Bennet. Pero el tema profundo de la novela y de la miniserie es el proceso de autoconocimiento, de autocrítica que hace Lizzy a través de los distintos episodios. Lejos de su casa, luego de la declaración de Darcy, que en primera instancia rechaza porque aún no ha comprendido que lo ama y todavía lo juzga soberbio sin darse cuenta de que el corazón de él está a punto de estallar, Lizzy todavía tiene que recibir una carta con los detalles de la verdad sobre Wickham, el calumniador que terminará mostrando la hilacha y bebiéndose su propia medicina.

Cuando Lizzy se da cuenta de que fue apresurada e injusta al juzgar a Darcy, de que se dejó dominar por los prejuicios, lo siente sinceramente. Así lo expresa en la novela: "Qué absurda y ridícula me he portado yo, que me enorgullecía de mi discernimiento, que desdeñaba el generoso candor de mi hermana y halagaba mi vanidad con recelos infantiles y censurables. Qué humillante es este descubrimiento, pero cuán merecida la humillación. Ni aún habiendo estado enamorada de él habría podido cegarme tanto. Complacida por la preferencia de uno (se refiere a Wickham, con quien coqueteó con alguna ilusión) y ofendida por el desprecio del otro, me dejé llevar desde el principio de nuestra relación por la presunción y la ignorancia, dejando de lado la razón a la hora de juzgarlos. Hasta este momento, no me conocía a mí misma".

Aunque el odio hacia Darcy se ha desvanecido, a Lizzy todavía no le cayó la ficha de sus verdaderos sentimientos hacia él. Por eso, cuando la tía le dice que han sido invitadas a Pemberley, la mansión del reivindicado Darcy, la chica siente un espontáneo entusiasmo, "pero cuando se preguntaba la razón de su alegría, no acertaba a explicársela", señala sutilmente Austen. A su hora, Darcy también reconoce que se mereció el primer rebote porque sus recursos eran insuficientes "para enamorar a una mujer digna de ser enamorada". Al final quedan a mano, de igual a igual, aunque Lizzy es pobre y Darcy inmensamente rico. En la miniserie, la relación entre los enamorados cuando se reconocen mutuamente está cargada de electricidad. El erotismo circula a ojos vista, aunque ellos ni siquiera se han tomado de la mano. Jane Austen, en algún lugar donde pueda tejer reveladoras historias de amor, debe haber echado una mirada aprobatoria a esta versión de su novela más popular, que fuera devuelta por un editor corto de miras.

Orgullo y prejuicio se pasa por Europa Europa a partir del próximo 27 de marzo, a las 22, durante seis días consecutivos, hasta el sábado 1º de abril.
La verdadera Jane Austen, documental, se proyecta el viernes 27 a las 22, en Film & Arts.

TAPA: ALEJANDRO ROS, POWERED BY OH PAPARULLA!

Buenas y malas son

(sobre el valor de la palabra noticia según la boca que la pronuncie)

POR MARTA DILLON

Si bien es cierto que Tablado hizo abandono de la escuela sin requerir el correspondiente permiso, lo que demuestra un deficitario control en la salida de los alumnos por parte de las autoridades, pero no lo es menos el comportamiento de la víctima, que no ha sido ajeno a la producción del daño.” Así dice, textualmente, uno de los tramos del fallo emitido por el juez en lo civil N° 8 de San Isidro, Antonio Vázquez, en la causa civil que los padres de Carolina Aló entablaron contra Fabián Tablado –quien le clavó 113 veces un cuchillo–, la escuela a la que iban ambos adolescentes y el Estado mismo por no ejercer control sobre las escuelas. Y el párrafo de marras es el que sirve para desestimar cualquier otra responsabilidad más allá de Tablado. Perdón, por lo que puede leerse, para que la responsabilidad sea compartida entre víctima y victimario, ya que el comportamiento de la chica “no ha sido ajeno a la producción del daño”. ¿Qué querrá decir esto?, ¿que Carolina quería que le dieran las puñaladas y por eso salió antes de la escuela?, ¿que se la buscó? ¿Y cómo podría haber buscado su suerte la joven?, ¿soportando otras golpizas?, ¿callando el miedo?, ¿creyendo que si hacía lo que él le pedía –irse de la escuela, por ejemplo– no le iba a pasar nada peor de lo que ya le venía pasando?

A lo mejor vale la pena recordar que la furia de Tablado se desató cuando él se sintió rechazado por su novia, que se negaba a intentar quedar embarazada. Fabián, según sus propios dichos, había estado alterado todo el año anterior al desenlace porque había recibido una “mala noticia” que lo había empujado a consumir alcohol y drogas duras, a “protagonizar escenas violentas” y hasta intentar suicidarse. La mala noticia era, ni más ni menos, que haberse enterado que Carolina se había hecho un aborto sin su “consentimiento” –palabra usada por él mismo ante la Corte Suprema de la provincia de Buenos Aires–. ¿Sería esa acción de la joven la que “no fue ajena a la producción del daño”? Tal vez esté pecando de paranoica, el fallo civil no dice qué, exactamente, hizo la víctima para convertirse en tal. Pero hay algo en el lenguaje, algo que tiene que ver con esto de la “noticia”, con la transferencia de responsabilidades, incluso con el fuero del juez que aquello escribe que me hace dudar de que este vínculo entre una cosa y otra, entre haberse hecho un aborto y haber terminado asesinada ha sido hilvanado. Digo, no hace mucho compartimos en este mismo espacio la creencia de un obispo español que no sólo hilvanaba sino que cosía al bies la relación entre abortos y violencia de género o, para ser más clara, entre abortos y femicidios. Aunque la verdad, no sé para qué usar esa palabra si tanto el tribunal oral de primera instancia como la Cámara de Casación Penal de la provincia de Buenos Aires consideraron que sólo había sido un homicidio simple a pesar de las 113 puñaladas. Es que como la chica se murió a la segunda, el resto fue pura necrofilia.



Y ya que hablamos de noticias, si Tablado llamaba mala noticia a la que le había dado su novia de 16 cuando decidió sobre su vida al hacerse un aborto, ahora, ahorita no más, la Conferencia Episcopal Argentina, sin ánimo de presionar, de ninguna manera, acaba de acercar a todos, todas y cada uno/una de los y las legisladores que tienen este año la misión de legislar sobre educación sexual, un documento intitulado *El desafío de educar en el amor*, en el que habla de la “buena noticia” de la sexualidad del “hombre” y “la vida humana”. De más está decir que los obispos se dejaron la corrección política bien debajo de la sotana, ya que no se privaron ni una vez de referirse a la suma del pueblo argentino como “pueblo de Dios”, a las personas como “hombres”, al aborto como “crimen” y a la salud reproductiva (siempre escrito entre comillas) como “políticas antinatalistas”. En fin, que los muchachos son rápidos de reflejos, tienen dinero para editar sus propios libros y no se privan de forzar el lenguaje para adecuarlo a sus fines. Que quede a modo de reflexión la inquietud que ellos nos dejan: ¿No deberíamos, las personas de bien, consensuar nuestro propio documento y hacer presión para que el aborto libre y gratuito sea un hecho, para que se cumpla la entrega de anticonceptivos, para que la educación sexual llegue a todas las escuelas con perspectiva de género/s y considerando cuán necesario sería visualizar desde pequeños las múltiples posibilidades de ser y gozar?

RAMOS GENERALES

¿Puede alguien esfumarse?

Este jueves se cumplió un año de la desaparición y búsqueda de Florencia Pennacchi, la estudiante neuquina de 25 años que el miércoles 16 de marzo de 2004 salió de su casa de Palermo y “se esfumó”, frase que aún hoy sostienen funcionarios judiciales y policiales. En un comunicado difundido esta semana, su familia aseguró “desde un principio que Flor no planeó irse, que no se fue por su propia voluntad, y sin embargo la Justicia comenzó a desconfiar de la víctima”. En un acto convocado ayer en la Facultad de Ciencias Económicas por familiares y amigos, se hizo público un “fondo de recompensa” para quien pueda aportar datos fehacientes sobre su paradero. “Esperamos que las autoridades judiciales avalen con acciones concretas esta idea, agotando todos los medios para encontrarla a ella y a los cientos de chicos de su edad que desaparecen en este país.”

Cuando recordar es celebrar

Hay una afirmación de principios en que el recuerdo se elige corporizar en un brindis y no en la solemnidad de un acto, unos discursos pretendidamente serios y un aplauso. Una reivindicación, digamos, que haría las delicias de la homenajeada de saber que tal cosa se pensó, se hizo: que la llamada reunió personas para brindar en su nombre. Por lo menos, si de lo que se trata es de un brindis en honor de la activista feminista Diana Staubli. Será mañana, a las 18 hs en el aula Azul del C. C. R. Rojas, Corrientes 2038.

EL MEGAFONO

No es el cuerpo, es la palabra

POR MAURO CABRAL

No estoy atrapad@ en un cuerpo equivocado, dijo una vez Leslie Feinberg. Sólo estoy atrapad@. La reducción de la transexualidad al escape del cuerpo erróneo obstruye la puesta en cuestión de otras trampas. La trampa del nombrar, por ejemplo.

Cada vez que una noticia sobre cambio de sexo centellea en los medios, las personas trans revivimos, amplificado, un calvario cotidiano. Basta que un juez decida, como acaba de ocurrir, reconocer a una persona asignada al género femenino al nacer como hombre para que el coro mediático repita: mujer, mujer, mujer. "La mujer sería intervenida..." "Por primera vez una mujer...", hasta la náusea.

Cualquiera sea el nombre y el género que el Estado les reconozca, basta con que el hombre en cuestión afirme que es un hombre para que llamarlo "mujer" se convierta en un acto violento, cruel y anclado en las concepciones más atávicas de la identidad personal –las que afirman que la naturaleza es el destino, y que sólo lo que la ley consagra será reconocido como legítimo–. A cualquier precio. El derecho a la identidad personal es un derecho humano. También lo es su expresión. A lo largo de nuestra historia, el orden de lo legal no sólo ha conspirado contra ese derecho, sino que lo ha negado. Así como no existe modo alguno de justificar la violación de ese derecho cuando se trata de los pueblos originarios y l@s hij@s de desaparecid@s, tampoco es posible justificarla cuando se trata de personas trans.

Nosotr@s sobrevivimos en una cultura hostil, a menudo atrapad@s entre nuestra experiencia del cuerpo y la identidad, y los requisitos que la sociedad y el Estado nos imponen para reconocernos, simplemente, como quienes somos. Desconocer el modo en el que cada persona trans se nombra, convirtiendo cada historia personal en la puesta en escena de un caso clínico donde lo que menos cuenta es el individuo en cuestión, reproduce las lógicas más opresivas y patriarcales de nuestra cultura. Silencia nuestra voz, distorsiona nuestra experiencia, aniquila nuestra identidad, desconoce nuestra subjetividad al tiempo que la reduce a una burla.

No importa si se trata de una demanda identitaria, expresiva o deseante, de una necesidad vital o del capricho de la temporada. La diversidad de expresiones de género, incluyendo la afirmación identitaria y el nombre con el que cada cual se presenta a sí mism@ debe ser respetada, defendida y valorada como una cuestión de derechos, sí, pero también como una cuestión de celebración. Alguien, a quien no conozco, sobrevivió cincuenta años en esa trampa y, pese a todo y contra todo, tuvo la valentía de enfrentar a la Justicia y decir "éste soy yo". Que su dignidad sea honrada.

Area Trans e Intersex
Programa para América Latina
y el Caribe

las12@pagina12.com.ar



ELLAS VIAJAN SOLAS

INTERNACIONALES Un estudio que involucró a investigadores de cuatro países dejó en claro que cada vez son más las mujeres que cruzan fronteras en busca de una vida mejor. La pregunta abierta para Cecilia Lipszyc –una de las coordinadoras argentinas de la investigación– es si esta feminización de las migraciones contribuye o no a la mayor autonomía de las involucradas.

POR SANDRA CHAHER

El gran tema que nos queda inconcluso es si la feminización de las migraciones está otorgándoles o no más autonomía a las mujeres." Después de coordinar una investigación de tres años en Argentina, Chile, Perú y Ecuador, la socióloga Cecilia Lipszyc –presidenta de la Asociación de Especialistas Universitarios en Estudios de la Mujer (Adeuem)– admite que los cuatro equipos investigadores no lograron un consenso sobre el tema: "Mientras en Chile y Perú sostienen que las mujeres migrantes no logran más autonomía en los países de destino que la que tenían en los de origen, las que investigamos en Argentina y Ecuador tenemos más dudas, creemos que quizá haya una ganancia en este sentido, pero para poder afirmarlo tendríamos que hacer una nueva investigación".

El trabajo que Lipszyc coordinó fue financiado por Unifem y acaba de entrar a imprenta por Editorial Catálogos, que lo lanzará al mercado en los próximos meses. Los nombres aún tentativos son *Sueños y realidades de las mujeres migrantes* y/o *Feminización de las migraciones en América latina*. Se trató de una investigación fundamentalmente cuantitativa y Lipszyc espera conseguir financiamiento para avanzar con la parte cualitativa que les permitiría llegar a aspectos más subjetivos de la tipología, deseos, motivaciones y estilos de vida de las migrantes de los cuatro países. "Yo creo que habría que ver mejor la cuestión de la autoestima, si logran sentirse ciudadanas plenas de derechos en los países donde se instalan, más allá del manejo autónomo de la plata que hacen."

La idea de esta primera etapa era abarcar toda América latina e investigar también los aspectos cualitativos, pero el financiamiento no alcanzó. Con lo cual se seleccionaron cuatro países –Argentina a cargo de Lipszyc, un equipo del Instituto Nacional de Estadística y Censos (Indec), y la asistencia técnica de Cristina Zurutuza; Chile, a cargo del Centro de Estudios de la Mujer (CEM); Ecuador, coordinado por el Centro de Planificación y Estudios Sociales (Ceplaes), y la organización Flora Tristán en Perú– y como aporte cualitativo se incluyeron cinco entrevistas a migrantes en cada uno de los cuatro países y fundamentalmente una investigación hecha en Chile por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso).

"La feminización de las migraciones como proceso autónomo y no asociativo (cuando las mujeres migraban para acompañar al resto de la familia) es algo de lo que se habla desde hace unos diez años aproximadamente. En la Argentina, durante los siglos XIX y XX hubo mujeres que migraron solas, pero eran muchas menos y están invisibilizadas por la demografía y la sociología. En cambio sí recogen estos casos el cine y la literatura, y los mejores ejemplos son la *Catita* de Niní Marshall y los diarios de viaje de las maestras bostonianas traídas por Sarmiento. Esta forma masiva de migración femenina actual, que en muchos casos supera a la de los varones, tiene su base en las condiciones económicas de los países expulsores. Nosotras consideramos a Chile y Argentina como países receptores, y a Perú y Ecuador como expulsores."

PERMISO PARA MIGRAR

"Nos hicimos dos grandes preguntas –profundiza Lipszyc–: ¿por qué migran algunas mujeres de una familia y otras no? ¿Y cuál era el grado de autonomía alcanzado en el proceso de instalarse y vivir en otro país? Sobre la autonomía, la respuesta está abierta. Nosotras restringimos la investigación a la migración laboral de sectores populares, dejamos afuera la migración técnica y las mujeres que se



van sabiendo que van a prostituirse, porque son tres universos diferentes. Si tomás a una mujer que emigró con una oferta laboral, una técnica, que se va a mejorar su posición social y económica, ella ya era autónoma en su país de origen. Pero yo me pregunto cuánta autonomía puede lograr una mujer peruana con estudios terciarios que trabaja en el servicio doméstico cama adentro. Porque la mayoría, yo diría entre el 80 y 90 por ciento de las migrantes, se integra al servicio doméstico de los países de destino y el resto está en empresas de limpieza, en la economía informal, o como las bolivianas, que mantienen su tradición de venta ambulante. En cuanto a la primera pregunta, lo que vimos es que la migración es un gran negocio familiar en el que están involucrados todos, aunque la que viaje sea una sola. La comunidad familiar aporta el dinero para salir del país, que es bien caro. Y quién migra depende de qué otra mujer quede al cuidado de los niños y la manutención de la familia. Una mujer puede migrar siempre y cuando en esa familia quede una madre, una hermana, una tía, para cuidar a los que quedan. Es decir que hay una que se va, pero otra que muchas veces se queda insatisfecha. Y cuál de las dos mujeres migra –aunque a veces hay que elegir entre más– es algo que también se decide en familia. Después aparece la cuestión de que no todas quieren migrar y ahí lo que encontramos es que las que quieren hacerlo no es sólo por razones socioeconómicas sino por temas vinculados a cuestiones de género: malas relaciones de pareja, violencia familiar, abuso sexual, abandono por parte de los varones, además de cierta tendencia a largarse a la aventura."

–¿Por qué las mujeres migran hoy más que antes e incluso más que los varones?

–Mirá, las peruanas tienen el mayor índice de migración femenina de las que llegan a la Argentina (paraguayas, bolivianas y peruanas, en ese orden). Las paraguayas también, pero ése no es un proceso nuevo. Y las bolivianas, que en general eran muchas menos que los varones y se daba en ellas el patrón asociativo, en este momento están equiparadas con los hombres y están viniendo solas. En cuanto a por qué se da este proceso de feminización, nosotras encontramos dos razones. La primera es la transnacionalización de la mano de obra, que hace que los cuidados reproductivos se hayan globalizado. Hoy las mujeres italianas o japonesas están tan insertas en el mercado laboral que necesitan a otras mujeres que cuiden de sus hijos. En la Argentina tuvimos esa experiencia muy temprano con las paraguayas y con las migrantes internas. Las mujeres dejan de ejercer el cuidado reproductivo de la propia prole para ir a cuidar a los hijos e hijas de otras mujeres en otros países. Y la otra razón que explica la feminización de las migraciones es que las familias de origen saben que las mujeres van a ser mucho más fieles que los varones en el envío de remesas. Aunque la ganancia sea menor, como ahora en la Argentina por el cambio del dólar, e incluso aunque formen una nueva familia, siempre que en el país de origen haya quedado la madre, o niños propios o de la familia, pero que están sin protección, esas mujeres seguirán enviando dinero.

Las mujeres dejan de ejercer el cuidado reproductivo de la propia prole para ir a cuidar a los hijos e hijas de otras mujeres en otros países. Y la otra razón que explica la feminización de las migraciones es que las familias de origen saben que las mujeres van a ser mucho más fieles que los varones en el envío de remesas.

EL CORAZON MIRAN

POR VERONICA GAGO

ENTREVISTA No es la bronca lo que la inspira sino la pasión. Aun cuando sus canciones destilen tanta ironía como bilis, Liliana Felipe –que dedica su último disco al aniversario del inicio de la dictadura argentina más sangrienta– asegura que el motor del trabajo que presentará esta noche es un corazón enredado en Argentina, adonde siempre vuelve a pesar de los años de exilio.

M*atar o no matar*, ésa es la cuestión para la cantante cordobesa residente en México Liliana Felipe. Y sobre ese dilema se compone su nuevo trabajo que empieza con una invitación-imperativo: "Siéntate en un lugar tranquilo e intenta pasar una hora meditándolo. Todo el mundo necesita una hora de meditación sobre estos temas". La propuesta de este nuevo CD requiere, entonces, una escucha que se detiene en aforismos que, como un reposo inquietante, se intercalan entre letras y músicas que transitan por la ironía filosa, una tristeza que por añeja es más fuerte, el zumbido de sirenas y la risa insolente que se deja oír en sonetos disparatados y muchas veces desesperados. Si como disco-homenaje está pensado para conmemorar los treinta años del golpe de Estado, como disco-aforismo investiga la intuición de que *matar o no matar* es una disyuntiva que se deja leer especialmente en clave argentina. De hecho, como disco-imagen se mezclan la conocida sucesión de fotos-carnet en blanco y negro de hombres y mujeres desaparecidos por la dictadura militar, con mapas de la Argentina sobre el que se superpone a las nominaciones de ciudades y provincias un listado de los campos de concentración que, recitados en medio de una canción como "El Ano", desbaratan las fórmulas más conocidas de la denuncia. Lo mismo pasa con la imagen de tapa: una Liliana Felipe con gesto enojoso –mitad amenazante, mitad cómico– calza sombrero y uniforme napoleónico en una mueca que se completa en el interior del disco con un "intento de liberar lo obsceno". Aunque ella aclara en diálogo con **Las/12** desde el DF: "También es algo que se termina de saber en el espectáculo. La idea es la del loco que empieza a alucinar cosas", sugiere mientras hace las valijas para volar a Buenos Aires, donde presenta hoy su *Matar o no matar* en el teatro Gran Rex.

DE QUE SE TRATA MATAR

Liliana Felipe, exiliada en México desde los años '70, es conocida acá y allá por su estilo inclasificable o uno tan difícil de definir que todas las tradiciones, ritmos y estéticas que hay que nombrar para tratar de acercarse a lo que hace (cabaret político, tangos que pasados por México se hacen *tangachos y tanchidos*, inventos de palabras al estilo surrealista pero también danzón, pasodoble, boleros, cumbias, todos alterados y agitados), recuerdan una y otra vez la excepcionalidad de la combinación. Lo que enhebra esa mezcla poderosa es una poética que se retuerce una y otra vez sobre distintas emociones de la voz, que la llenan a cada momento de una entonación distinta.

En el DF, Liliana Felipe es patrona del bar-teatro El Hábito junto a su esposa, la actriz mexicana Jesusa Rodríguez. Fue allí donde hace años tuvo una primera puesta en escena el proyecto de *Matar o no matar*, en un espectáculo que algún cronista calificó de "porno-militar", protagonizado por las artistas Regina Orozco y Susana Zabaleta. Pero la genealogía completa se remonta a una conmoción primera de Felipe: "Hace algunos años tuve la ocasión de leer los 134 aforismos del poeta húngaro Geörgy Konrad, un autor que acaban de premiar en España. También tengo la idea de que alguna vez leí algo sobre él escrito por Eduardo Galeano. La cuestión es que yo no lo conocía para nada, pero de repente me topé con su trabajo titulado *Matar siempre es asesinar*. Entonces, me surgió la idea de hacer algo sobre lo que significa el hecho de matar, de decidirse a matar. Claro que él es muy europeo, su onda es la bomba de Hiroshima y esas cosas. Pero yo lo leí con ojos argentinos, es decir, pensando en la obediencia debida, en la obligación a los superiores... Esos son nuestros ojos y esos aforismos fueron para mí un terreno desde donde pararme. Cuando lo leí pensé: 'Este hombre me está ayudando a decir lo que yo quería decir'. Luego trabajé mucho con el artista ruso Dmitri Dudin y hace como ocho años montamos una obra con las bailarinas Regina Orozco y Susana Zabaleta", relata Felipe desde México. La obra teatral unía la música de Felipe y Dudin con un cuento corto erótico de Piére Louise, titulado *El espejo, la peineta y el collar*, en el que se narra la historia de una cortesana de Alejandría que consigue que el escultor más admirado por las mujeres



de la ciudad asesine por ella.

Ahora, el giro es otro. "Llegando a fines del 2005 angustiada sobre qué iba a hacer en marzo y me di de que estaba ese material sin grabar. Así que el pro es como que tiene dos etapas. Esta segunda siento algo muy pensado para la Argentina", continúa Fel

Las ganancias del disco serán destinadas a H.I.J de Córdoba para que ayuden a solventar los gasto juicios contra los militares genocidas. Esta es una ción de hace ya mucho tiempo de Felipe y que se longa en sus letras. En uno de los temas de su últ disco, el más desconsolado, Liliana le canta a su h na desaparecida Ester: "Buscarte en los infiernos Dante, en el amor de Paula y en los mates amarg Buscarte en el pasado que llega mañana, en la no finita bajo la Cruz del Sur. / Y hallarte entre los H.I.J.O.S. que te encuentran, tan lejos y tan cerc namente".

–¿Siente alguna diferencia generacional?

–No, no siento una brecha generacional. Al cont Tal vez parezca raro una cincuentona al lado de u ños, pero en realidad ellos ya no son ningunos ni mayoría tiene treinta años. Yo siento que ellos so tros. Son quienes pueden hacer algo. Mi idea con discos y el dinero que se junte es que sea un traba gente, que se lo copien, lo regalen y con ese diner da conseguirse apoyo para una causa tan importa mo los juicios a los militares.

En su Córdoba natal, cuenta Felipe, tiene plane tar para la marcha del próximo 24 de marzo.

La memoria, dice, es su material sintético predi anuncia, es lo que tensiona en su trayectoria form tras y apuestas político-estéticas: "Es lo que une l yoría de lo que me ha ocurrido y de lo que me oc Ante la pregunta de cómo fueron cambiando los dimientos y las imágenes –desde el inicio de su ex hoy– de las que se nutrió, cede la palabra: "Eso lo den contestar mejor las canciones que yo".

Su trabajo anterior se titulaba con un inconfundi jetivo argentino: *Trucho*. "Ese material lo grabé en ciones medio frágiles, creo que parecidas a las que v (Fernando) De la Rúa", comenta Felipe para explic apelación a lo falso en lunfardo argentino. La graba nía una marca de origen ineludible: surgió en su m parte de un recital que dio en Buenos Aires en mar 2002, en medio de la crisis y la revuelta callejera. A el 30º aniversario del golpe militar lo que inspira *M no matar*. Ambos títulos parecen haber absorbido e de cierta coyuntura nacional.

–¿Hay algo así como una acentuación, del 2001 a de la influencia de lo que pasa en Argentina en s

–Absolutamente. Desde fuera, lo que se ve es que A na está proponiendo cosas muy interesantes. Por ej cómo uno no debe dejarse tratar por un monarca. Argentina tiene una voz, una presencia, y antes no Argentina antes no me movilizaba y ahora sí. Creo nivel de la Justicia se están moviendo muchas cosas

EL CORAZON MIRANDO AL SUR

ENTREVISTA No es la bronca lo que la inspira sino la pasión. Aun cuando sus canciones destilen tanta ironía como bilis, Liliana Felipe –que dedica su último disco al aniversario del inicio de la dictadura argentina más sangrienta– asegura que el motor del trabajo que presentará esta noche es un corazón enredado en Argentina, adonde siempre vuelve a pesar de los años de exilio.

POR VERONICA GAGO

Matar o no matar, ésa es la cuestión para la cantante cordobesa residente en México Liliana Felipe. Y sobre ese dilema se compone su nuevo trabajo que empieza con una invitación-imperativo: "Siéntate en un lugar tranquilo e intenta pasar una hora meditándolo. Todo el mundo necesita una hora de meditación sobre estos temas". La propuesta de este nuevo CD requiere, entonces, una escucha que se detiene en aforismos que, como un reposo inquietante, se intercalan entre letras y músicas que transitan por la ironía filosa, una tristeza que por añeja es más fuerte, el zumbido de sirenas y la risa insolente que se deja oír en sonetos disparatados y muchas veces desesperados. Si como disco-homenaje está pensado para conmemorar los treinta años del golpe de Estado, como disco-aforismo investiga la intuición de que *matar o no matar* es una disyuntiva que se deja leer especialmente en clave argentina. De hecho, como disco-imagen se mezclan la conocida sucesión de fotos-carnet en blanco y negro de hombres y mujeres desaparecidos por la dictadura militar, con mapas de la Argentina sobre el que se superpone a las nominaciones de ciudades y provincias un listado de los campos de concentración que, recitados en medio de una canción como "El Ano", desbaratan las fórmulas más conocidas de la denuncia. Lo mismo pasa con la imagen de tapa: una Liliana Felipe con gesto enojoso –mitad amenazante, mitad cómico– calza sombrero y uniforme napoleónico en una mueca que se completa en el interior del disco con un "intento de liberar lo obsceno". Aunque ella aclara en diálogo con **Las/12** desde el DF: "También es algo que se termina de saber en el espectáculo. La idea es la del loco que empieza a alucinar cosas", sugiere mientras hace las valijas para volar a Buenos Aires, donde presenta hoy su *Matar o no matar* en el teatro Gran Rex.

DE QUE SE TRATA MATAR

Liliana Felipe, exiliada en México desde los años '70, es conocida acá y allá por su estilo inclasificable o uno tan difícil de definir que todas las tradiciones, ritmos y estéticas que hay que nombrar para tratar de acercarse a lo que hace (cabaret político, tangos que pasados por México se hacen *tangachos y tanchidos*, inventos de palabras al estilo surrealista pero también danzón, pasodoble, boleros, cumbias, todos alterados y agitados), recuerdan una y otra vez la excepcionalidad de la combinación. Lo que enhebra esa mezcla poderosa es una poética que se retuerce una y otra vez sobre distintas emociones de la voz, que la llenan a cada momento de una entonación distinta.

En el DF, Liliana Felipe es patrona del bar-teatro El Hábito junto a su esposa, la actriz mexicana Jesusa Rodríguez. Fue allí donde hace años tuvo una primera puesta en escena el proyecto de *Matar o no matar*, en un espectáculo que algún cronista calificó de "porno-militar", protagonizado por las artistas Regina Orozco y Susana Zabaleta. Pero la genealogía completa se remonta a una conmoción primera de Felipe: "Hace algunos años tuve la ocasión de leer los 134 aforismos del poeta húngaro Geörgy Konrad, un autor que acaban de premiar en España. También tengo la idea de que alguna vez leí algo sobre el escrito por Eduardo Galeano. La cuestión es que yo no lo conocía para nada, pero de repente me topé con su trabajo titulado *Matar siempre es asesinar*. Entonces, me surgió la idea de hacer algo sobre lo que significa el hecho de matar, de decidirse a matar. Claro que él es muy europeo, su onda es la bomba de Hiroshima y esas cosas. Pero yo lo leí con ojos argentinos, es decir, pensando en la obediencia debida, en la obligación a los superiores... Esos son nuestros ojos y esos aforismos fueron para mí un terreno desde donde pararme. Cuando lo leí pensé: 'Este hombre me está ayudando a decir lo que yo quería decir'. Luego trabajé mucho con el artista ruso Dmitri Dudin y hace como ocho años montamos una obra con las bailarinas Regina Orozco y Susana Zabaleta", relata Felipe desde México. La obra teatral unía la música de Felipe y Dudin con un cuento corto erótico de Piére Louise, titulado *El espejo, la peineta y el collar*, en el que se narra la historia de una cortesana de Alejandría que consigue que el escultor más admirado por las mujeres de la ciudad asesine por ella.


VERONICA MASTROSIMONE

Ahora, el giro es otro. "Llegando a fines del 2005 estaba angustiada sobre qué iba a hacer en marzo y me di cuenta de que estaba ese material sin grabar. Así que el proyecto es como que tiene dos etapas. Esta segunda siento que es algo muy pensado para la Argentina", continúa Felipe.

Las ganancias del disco serán destinadas a H.I.J.O.S. de Córdoba para que ayuden a solventar los gastos de los juicios contra los militares genocidas. Esta es una relación de hace ya mucho tiempo de Felipe y que se prolonga en sus letras. En uno de los temas de su último disco, el más desconsolado, Liliana le canta a su hermana desaparecida Ester: "Buscarte en los infiernos del Dante, en el amor de Paula y en los mates amargos/ Buscarte en el pasado que llega mañana, en la noche infinita bajo la Cruz del Sur. / Y hallarte entre los H.I.J.O.S. que te encuentran, tan lejos y tan cerca, eternamente".

–¿Siente alguna diferencia generacional?

–No, no siento una brecha generacional. Al contrario. Tal vez parezca raro una cincuentona al lado de unos niños, pero en realidad ellos ya no son ningunos niños, la mayoría tiene treinta años. Yo siento que ellos son nosotros. Son quienes pueden hacer algo. Mi idea con los discos y el dinero que se junte es que sea un trabajo de la gente, que se lo copien, lo regalen y con ese dinero pueda conseguirse apoyo para una causa tan importante como los juicios a los militares.

En su Córdoba natal, cuenta Felipe, tiene planeado estar para la marcha del próximo 24 de marzo.

La memoria, dice, es su material sintético predilecto y, anuncia, es lo que tensiona en su trayectoria formas, letras y apuestas político-estéticas: "Es lo que une la mayoría de lo que me ha ocurrido y de lo que me ocurre". Ante la pregunta de cómo fueron cambiando los procedimientos y las imágenes –desde el inicio de su exilio a hoy– de las que se nutrió, cede la palabra: "Eso lo pueden contestar mejor las canciones que yo".

Su trabajo anterior se titulaba con un inconfundible adjetivo argentino: *Trucho*. "Ese material lo grabé en condiciones medio frágiles, creo que parecidas a las que vivía (Fernando) De la Rúa", comenta Felipe para explicar la apelación a lo falso en lunfardo argentino. La grabación tenía una marca de origen ineludible: surgió en su mayor parte de un recital que dio en Buenos Aires en marzo del 2002, en medio de la crisis y la revuelta callejera. Ahora es el 30º aniversario del golpe militar lo que inspira *Matar o no matar*. Ambos títulos parecen haber absorbido el ritmo de cierta coyuntura nacional.

–¿Hay algo así como una acentuación, del 2001 a hoy, de la influencia de lo que pasa en Argentina en su obra?

–Absolutamente. Desde fuera, lo que se ve es que Argentina está proponiendo cosas muy interesantes. Por ejemplo, cómo uno no debe dejarse tratar por un monarca. Ahora, Argentina tiene una voz, una presencia, y antes no era así. Argentina antes no me movilizaba y ahora sí. Creo que al nivel de la Justicia se están moviendo muchas cosas. Este no es un gobierno facho como el de Menem. Ahora, no puedo opinar sobre si las Madres de Plaza de Mayo hacen bien en descansar un rato o no. Tampoco sé cómo habría que votar por lo de Ibarra. Una cosa es estar acá y otra vivir y sentir desde allí.

Donde Liliana Felipe no tiene dudas en opinar es en relación a la política mexicana. El contestador de su casa descoloca a cualquiera frente a la ordinaria tarea de dejar un mensaje porque escupe sin introducción: "Sobre Andrés Manuel tengo algunas dudas, sobre Calderón y Madrazo: ninguna". Andrés Manuel López Obrador es el candidato de las elecciones presidenciales de junio próximo por parte del Partido de la Revolución Democrática (PRD) y Roberto Madrazo es quien se postula por el longevo Partido Revolucionario Institucional (PRI), mientras Felipe Calderón lo hace por el oficialista Partido de Acción Nacional (PAN). La toma de posición favorable hacia López Obrador, aun con dudas, se encastra en un debate muy álgido en México: la insistencia del zapatismo con su "Otra Campaña", que no apuesta e incluso critica al candidato progresista del sistema político.

–¿Qué posibilidades políticas ve en el caso de un triunfo de López Obrador?

–La posibilidad de un gobierno progresista, de un hombre honesto y trabajador. Además muy inteligente.

APASIONADA

"Te voy a arrancar los ojos como a una vaca/ y me voy a hacer un licuado pa' que me veas/ desde el fondo del fondo del vaso, pa' que me veas/ Licuados tus ojos, licuado tu amor." Y la enumeración sigue: le corta la lengua, le chupa el protoplasma ("¿a ver qué hacés sin protoplasma?"), le arranca los pelos "nomás por celos" y también el alma para hacerse una alfombra y pisarla. Este tema de Felipe convive en el nuevo disco junto a otro que es una especie de manifiesto contra la "música-ambiente", esas melodías que se reconocen instantáneamente porque son las que empalagan las atmósferas de shoppings y radios, pero también de funerarias y consultorios: "Y como no tenemos párpados en los oídos/ no hay más remedio que escuchar los temas más jodidos/ Le dicen música pero es una intoxicación/ A ver si quitan esa estúpida canción". Un rato antes se puede escuchar una farsa castrense entonada en el *Himno al Etorcije*: "Aunque el trinar tortúneo/ cabalgue sin pestuelas/ ¡su ecuestra dignidad!/ El orto y el ocaso,/ ¡la Junta Militar!".

–Hay una veta muchas veces rabiosa en tu música. ¿Es el impulso de composición mayor?

–No, creo que lo que más me impulsa es el amor, la pasión. Claro, tengo rabia, puteo un rato, puteo mucho. Pero eso no me hace necesariamente componer.

–Para tener una imagen concreta: ¿qué leíste, escuchaste o viste el último tiempo que te haya inspirado especialmente?

–Volver a ver *Persona* de Bergman, ver por primera vez *El perro* de Sorín y luego seguirme con *Historias mínimas*, y escuchar hasta ahora las seis primeras sinfonías de Shostakovich por la Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México, leer meticulosamente durante el 2005 cada mañana un capítulo de *El Quijote* junto a Jesusa, comer poco y no mezclar demasiado, grabar M.O.N.M. (*Matar o no matar*), descansar, jugar con los perros, caminar por los viveros y luego sigo con la lista.

Ahora, Liliana trabaja junto a Jesusa en un proyecto sobre *Las mil y una noches* y otro más que es aún secreto. Han terminado, después de un trabajo de teatro en comunidades indígenas de todo México, unas canciones que relatan "las dificultades con la suegra, con que las atienda un médico y todas las cuestiones que surgieron de juntarse desde la mañana hasta las ocho de la noche con cientos de mujeres en una situación desesperante, en jornadas en que terminas deshecha", comenta Felipe.

–Esa experiencia, ¿te hizo pensar cosas nuevas en relación a qué es el feminismo para vos hoy?

–Tengo muchas amigas activistas del feminismo. Yo firmo y colaboro, pero no me dedico mucho a la causa. En el caso del trabajo con las mujeres indígenas, lo que una siente es que están jodidas por ser mujeres, por ser indígenas y por ser pobres. Pero muchas tienen una claridad envidiable.

Lo que más me impulsa es el amor, la pasión. Claro, tengo rabia, puteo un rato, puteo mucho. Pero eso no me hace necesariamente componer.



¡Qué tiernos!





DOS PAPITOS CON MUCHA PRENSA Y DEMASIADAS ATRIBUCIONES.

Sabrán, amigas, que no sólo de trapos se hacen modas. Y hay algunas, en contra de lo que dice la señora de los consejos inútiles de contratapa, que verdaderamente incomodan. Por ejemplo, esa de llamar livianamente "embarazados" a los hombres que ven crecer la panza de sus parejas, como si fuera lo mismo esperar que nazca un hijo o hija que sentir cómo se desarrolla dentro de una con los consiguientes desarreglos en el resto del cuerpo, llámense dolor de espalda, intestinos pegados a la columna o al esternón, acumulación de líquidos, temor al parto, el parto mismo –que es increíble, bellísimo, conmovedor y ¡doloroso!; o peor, indoloro pero propiedad de galenos que atan, cortan, meten mano, tironean y cosen–, tetas hinchadas o supurantes, pérdida de deseo o pérdida de autoestima, etc., etc., etcétera. Ya es bastante, cómo decirlo..., molesto tener que soportar el exceso de ternura que despiertan los padres primerizos o los padres que tienen ganas de ser padres –¿es porque son una excepción o es porque las chicas buenas siguen necesitando alguien que las cuide?–, como para que encima ahora vengan a apropiarse del embarazo como si ésa fuera una experiencia transferible. Y lo que es peor ¡son mujeres las que usan esa expresión como una gracia! No hay necesidad, chicas, de andar justificando las babas frente a bombones como Leonardo Sbaraglia, tal vez sí en el de Matías Martin, varón con pocos encantos si los hay y además machista de reconocida trayectoria. Pero por eso mismo, más gordo cae aún llamarlo embarazado. Las cosas por su nombre, hasta ahora sólo nos embarazamos las mujeres –con todos los problemas que eso trae–, que ellos se conviertan en padres cuando llegue el momento no sólo es suficiente, también es necesario.

NDO AL SUR

VERONICA MASTROSIMONE

no es un gobierno facho como el de Menem. Ahora, no puedo opinar sobre si las Madres de Plaza de Mayo hacen bien en descansar un rato o no. Tampoco sé cómo habría que votar por lo de Ibarra. Una cosa es estar acá y otra vivir y sentir desde allí.

Donde Liliana Felipe no tiene dudas en opinar es en relación a la política mexicana. El contestador de su casa descoloca a cualquiera frente a la ordinaria tarea de dejar un mensaje porque escupe sin introducción: "Sobre Andrés Manuel tengo algunas dudas, sobre Calderón y Madrazo: ninguna". Andrés Manuel López Obrador es el candidato de las elecciones presidenciales de junio próximo por parte del Partido de la Revolución Democrática (PRD) y Roberto Madrazo es quien se postula por el longevo Partido Revolucionario Institucional (PRI), mientras Felipe Calderón lo hace por el oficialista Partido de Acción Nacional (PAN). La toma de posición favorable hacia López Obrador, aun con dudas, se encastra en un debate muy álgido en México: la insistencia del zapatismo con su "Otra Campaña", que no apuesta e incluso critica al candidato progresista del sistema político.

–¿Qué posibilidades políticas ve en el caso de un triunfo de López Obrador?

–La posibilidad de un gobierno progresista, de un hombre honesto y trabajador. Además muy inteligente.

APASIONADA

"Te voy a arrancar los ojos como a una vaca/ y me voy a hacer un licuado pa' que me veas/ desde el fondo del fondo del vaso, pa' que me veas/ Licuados tus ojos, licuado tu amor." Y la enumeración sigue: le corta la lengua, le chupa el protoplasma ("¿a ver qué hacés sin protoplasma?"), le arranca los pelos "nomás por celos" y también el alma para hacerse una alfombra y pisarla. Este tema de Felipe convive en el nuevo disco junto a otro que es una especie de manifiesto contra la "música-ambiente", esas melodías que se reconocen instantáneamente porque son las que empalagan las atmósferas de shoppings y radios, pero también de funerarias y consultorios: "Y como no tenemos párpados en los oídos/ no hay más remedio que escuchar los temas más jodidos/ Le dicen música pero es una intoxicación/ A ver si quitan esa estúpida canción". Un rato antes se puede escuchar una farsa castrense entonada en el *Himno al Etorcije*: "Aunque el trinar tortúneo/ cabalgue sin pestuelas/ ¡su ecuestra dignidad!/ El orto y el ocaso,/ ¡la Junta Militar!".

–Hay una veta muchas veces rabiosa en tu música. ¿Es el impulso de composición mayor?

–No, creo que lo que más me impulsa es el amor, la pasión. Claro, tengo rabia, puteo un rato, puteo mucho. Pero eso no me hace necesariamente componer.

–Para tener una imagen concreta: ¿qué leíste, escuchaste o viste el último tiempo que te haya inspirado especialmente?

–Volver a ver *Persona* de Bergman, ver por primera vez *El perro* de Sorín y luego seguirme con *Historias mínimas*, y escuchar hasta ahora las seis primeras sinfonías de Shostakovich por la Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México, leer meticulosamente durante el 2005 cada mañana un capítulo de *El Quijote* junto a Jesusa, comer poco y no mezclar demasiado, grabar M.O.N.M. (*Matar o no matar*), descansar, jugar con los perros, caminar por los viveros y luego sigo con la lista.

Ahora, Liliana trabaja junto a Jesusa en un proyecto sobre *Las mil y una noches* y otro más que es aún secreto. Han terminado, después de un trabajo de teatro en comunidades indígenas de todo México, unas canciones que relatan "las dificultades con la suegra, con que las atienda un médico y todas las cuestiones que surgieron de juntarse desde la mañana hasta las ocho de la noche con cientos de mujeres en una situación desesperante, en jornadas en que terminas deshecha", comenta Felipe.

–Esa experiencia, ¿te hizo pensar cosas nuevas en relación a qué es el feminismo para vos hoy?

–Tengo muchas amigas activistas del feminismo. Yo firmo y colaboro, pero no me dedico mucho a la causa. En el caso del trabajo con las mujeres indígenas, lo que una siente es que están jodidas por ser mujeres, por ser indígenas y por ser pobres. Pero muchas tienen una claridad envidiable.



Lo que más me impulsa es el amor, la pasión. Claro, tengo rabia, puteo un rato, puteo mucho. Pero eso no me hace necesariamente componer.



¡Qué tiernos!





DOS PAPITOS CON MUCHA PRENSA Y DEMASIADAS ATRIBUCIONES.

Sabrán, amigas, que no sólo de trapos se hacen modas. Y hay algunas, en contra de lo que dice la señora de los consejos inútiles de contratapa, que verdaderamente incomodan. Por ejemplo, esa de llamar livianamente "embarazados" a los hombres que ven crecer la panza de sus parejas, como si fuera lo mismo esperar que nazca un hijo o hija que sentir cómo se desarrolla dentro de una con los consiguientes desarreglos en el resto del cuerpo, llámense dolor de espalda, intestinos pegados a la columna o al esternón, acumulación de líquidos, temor al parto, el parto mismo –que es increíble, bellísimo, conmovedor y ¡doloroso!; o peor, indoloro pero propiedad de galenos que atan, cortan, meten mano, tironean y cosen–, tetas hinchadas o supurantes, pérdida de deseo o pérdida de autoestima, etc., etc., etcétera. Ya es bastante, cómo decirlo..., molesto tener que soportar el exceso de ternura que despiertan los padres primerizos o los padres que tienen ganas de ser padres –¿es porque son una excepción o es porque las chicas buenas siguen necesitando alguien que las cuide?–, como para que encima ahora vengan a apropiarse del embarazo como si ésa fuera una experiencia transferible. Y lo que es peor ¡son mujeres las que usan esa expresión como una gracia! No hay necesidad, chicas, de andar justificando las babas frente a bombones como Leonardo Sbaraglia, tal vez sí en el de Matías Martin, varón con pocos encantos si los hay y además machista de reconocida trayectoria. Pero por eso mismo, más gordo cae aún llamarlo embarazado. Las cosas por su nombre, hasta ahora sólo nos embarazamos las mujeres –con todos los problemas que eso trae–, que ellos se conviertan en padres cuando llegue el momento no sólo es suficiente, también es necesario.

CHIVOS REGALS

Aterciopelados

Así son los tonos de la paleta que James Kaliardos diseñó para la temporada Otoño-Invierno 2006 de L'Oreal, una colección de nombre sugerente: Juegos Prohibidos. Pieles satinadas, labios en colores púrpuras y morados, transparencias, pero también colores intensos (en brillos líquidos, por ejemplo), rescatan una propuesta de tríos de sombras, pestañas "curvas al extremo", uñas glam y ojos profundos.



Presentación en sociedad

Se llama Hidramina, y en adelante –anuncia la empresa que la produce– formará parte de la línea Nivea Visage, para que las propiedades humectantes duren 24 horas. "Humectar las capas superiores de la piel y almacenar humedad en las capas más profundas" son las dos funciones que se refuerzan en la Crema de día hidratante intensiva, la Crema de día activa, la Crema de noche regeneradora y la Crema sensitive balance.



El glamour del fresco

Campari insiste en mantener incólume el clima del verano reinterpretando clásicos en versiones intensamente rojas. Grand Campari, Camparinha, Campari Collins, Campari Flames, Campari Bourbon son algunos de los que propone, y de los que nos permitimos rescatar uno bien de chicas. Lápiz y papel para el Campari Cosmo: 1/3 Campari, 1/3 de vodka de mandarina (o cointreau), 1/3 de cranberry, gotas de Angostura, un dash de almíbar; batir con hielo y decorar con piel de naranja. Cheers!

MUESTRAS

Mujeres del filete porteño

Son damas las que empuñaron el pincel para sumarse a una de las más porteñas de las tradiciones y que, en el proceso, fueron protagonistas de un documental que se proyecta en el mismo lugar de la exposición. Noemí Abalo, Norma Abalo, Patricia de Luca, María Eugenia García, María Rosa Ledesma, Silvia Rich y Dora Scardino son las protagonistas esta vez.
En el Museo de Arte Popular José Hernández, Av. del Libertador 2373. De miércoles a viernes de 13 a 19; sábados, domingos y feriados de 10 a 20. Entrada: $ 3 (para residentes, $ 1; los domingos es gratis).

Woman in jazz

Tal es el nombre del espectáculo que Natalia Cociuffo y su banda están presentando durante todo el mes como excusa perfecta para combinar lo teatral con, claro, el jazz. Las pasiones desatadas y encauzadas en el canto, y también el humor, cuando no algunos pasitos que bordean el pop, de todo –prueban Natalia y sus músicos amigos– puede haber en la viña musical cuando el deseo viene entrenado.
Los jueves 16, 23 y 30 de marzo, y el 6 de abril en Molière, Balcarce 682 (4343-0777, *www.moliere-cafe.com*). Entrada: $ 20.

EXPERIENCIAS

Verde y oro

Discos, libros, duendes, comidas irlandesas y gallegas –anche escocesas– son sólo algunas de las compañías con que contarán, en el Gran Festival Celta "San Patricio 2006", las actuaciones de Tocando el Aire, Celtic Argentina, Shiga Draoi y Mac Manus (hoy), y los mismos pero con el agregado de Lagan Trio y Na Fianna (mañana).
La expo empieza a las 19.30 y los espectáculos a las 21.30 hs. En el Auditorio de Belgrano, Virrey Loreto y Cabildo (4783-1783). Entrada: $10.

RECURSOS

No es no

El 21 de marzo comenzará el "Curso de formación para la asistencia y prevención de toda forma de discriminación hacia la mujer con orientación a la acción", que Lucrecia Oller coordinará todos los martes hasta el 21 de noviembre, bajo la responsabilidad de la Dirección General de la Mujer. Las vacantes son limitadas, por lo que es preciso comunicarse previamente.
Para más datos hay que llamar al 4323-8000, int. 4058, o acercarse a Carlos Pellegrini 211, 7º piso.





ESCENAS

Soledad creadora

"Las muchachas que me habitan/ me despiertan por las noches./ Las que aún no fueron,/ caminan cerca de mi cama/ y abren sus bocas insatisfechas..." Así discurre un sugestivo poema de Rosaura García que se escucha en *Las que me habitan*, un bello solo de danza, delicadamente iluminado, que dirige, coreografía, baila, recita y canta Valeria Pagola, y que habla específicamente desde su condición femenina, también revelada por un texto de Susana Tosso. En la segunda parte del espectáculo, Sebastián Scandroglio interpeta *El armado*, creación propia sobre el dilema de hacer frente o huir en ciertas circunstancias, que también dirige. Atención: quedan sólo dos funciones.
2 Solos, *sábados de marzo a las 20.30 en Espacio Callejón, Humahuaca 3759, a $ 12, estudiantes y jubilados a $ 8, 4862-1167.*

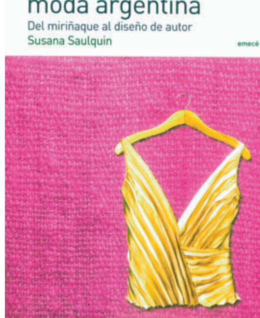


Farolitos chinos

Un sainete de sesgo oriental que se puede ver con toda la familia –a partir de los 6 años– se titula *Los faroles de Ti Su* y cuenta la aventura de un elenco que decide "tomar" una obra por falta de pago, haciendo cada cual su personaje como se le cante. Casualmente, la pieza en cuestión remite a un cuento chino donde hay un rey –sitiado por un malentendido de infame origen– que debe defender su territorio, y sobre todo a su hija, la valiente princesa Ti Su. Aseguran la diversión Verónica Chaud, Marisol Verdi, Ayelén Jasovich, Brando Marteloni, entre otro@s, bajo la dirección de Juan Carrasco, autor de la obra.
Los faroles de Ti Su, *los domingos a las 18 en Fray Mocho, a $ 8, Perón 3644 (y Bulnes), 4865-9835.*

LEO

Lo fashion como historia



Quiere la amplitud de los estudios culturales que, de un tiempo (considerable) a esta parte, la moda se pueda interpretar como un cantero de lo más prolífico para las miradas bien entrenadas. En este caso se trata de la de Susana Saulquin, la socióloga que prácticamente ha construido la producción fashion nacional como campo de estudios y que ahora vuelve a presentar su ya clásico *Historia de la moda argentina. Del miriñaque al diseño de autor* (ed. Emecé), un volumen que releva minuciosamente, y con el invaluable auxilio de material gráfico, el mundo de los trapos que supieron vestirse y valorarse socialmente desde la colonia hasta la actualidad.

Una de esas chicas



El infierno prometido. Una prostituta de la Zwi Migdal (ed. Sudamericana) es la novela en la que Elsa Drucaroff despliega, en un mundo recreado a partir de la investigación de archivos, una vuelta de tuerca al tan revisitado género de la novela histórica, esta vez con herramientas del suspenso. Es literatura, sí, debe ser entendido en tanto ficción, también, pero lo que hay en su base impide ver solamente fantasía allí donde también hay memorias y testimonios de la red de trata más grande que se desarticuló públicamente en la Argentina en el siglo XX.

LUGARES

Estreno de temporada

El restó cubano Tocororo (de cuyo mojito ya hemos hablado aquí) presentará la carta que la chef María Pía Giovannetti diseñó para arrancar el año, aprovechando las bondades que los productos orgánicos pueden aportar a un menú inspirado en el Caribe. Sopas de centolla o de pescado con gamas y piña, cebiche de salmones, chipirones de guacamole, cordero con pisto decalabacines, atún rojo o enchiladas son sólo algunas de las delicias a probar.
Desde el 20 de marzo en Tocororo, Alicia Moreau de Justo 1050, Puerto Madero. (4342-6032/3 - *www.eltocororo.com*).

HOY VIERNES

El crimen de Oribe
a las 17 por Volver
Exclusivo para cinéfilas: *El perjurio de la nieve*, de Bioy Casares, dirigido por Leopoldo Torre Nilsson, que se revela –es su primer largo– como un cineasta personal y ambicioso. Con Carlos Thompson, algo más que un guapo galán.

La fausse suivante
a las 18.20 por TV5
Sandrine Kiberlaine vestida de varón, en traje de época, seduce a Isabelle Huppert, vestida de mujer, en traje ídem.

Escenas de la lucha de sexos
a las 18.50 por MGM
Beverly Hills devastado por el insolente y travieso Paul Bartel.

Christine
a las 22 por Retro
Un gran villano, el Plymouth de los años '50 de Stephen King, recarga su batería gracias al gran John Carpenter, procurándonos unos buenos chuchos.

Si Don Juan fuese mujer
a las 23 por Europa Europa
El propio constructor del mito Brigitte Bardot, su ex marido Roger Vadim, filma su destrucción retomando a la estrella a los 40, como predadora sexual indiscriminada, en la estimable compañía de Jane Birkin, Maurice Ronet, Mathieu Carrière. Vale como curiosidad.

A la hora señalada
a las 23 por MGM
El curtido Gary Cooper avanza por las calles del consabido pueblito escenográfico del Lejano Oeste, la estrella de sheriff sobre su valiente pecho, y cumple su horóscopo de héroe solitario clásico.

SABADO 18

El grito sagrado
a las 10 por Volver
Fanny Navarro en la piel de Mariquita Sánchez de Thompson, cantando el Himno como nos contaron en el colegio, puede ser una alternativa bizarra para la hora del desayuno. Si conseguimos laureles, se los podemos poner a los bifes a la criolla al mediodía (cuadril tierno cortado no muy fino, puesto en capas en la cacerola, alternado con cebolla y tomates en rodajas, y ajíes en juliana, echar por encima media taza de aceite y una cuchara de vinagre, espolvorear con ají molido picante, sal, una nadita de azúcar, el citado laurel, tapar y llevar al fuego hasta que estén a punto. La salsita se puede espesar con maicena). Oh, juremos con gloria morir...

Sueño de una noche de verano
a las 18 por Film & Arts
Deliciosa ópera de Benjamin Britten obviamente inspirada en la pieza maestra de Shakespeare y su interrelación entre el mundo real y el de las hadas (no menos real). Con Ileana Cotrubas y James Bowman, encabezando. Una producción de la Opera de Glyndenbourne, casi una garantía escrita.

Ciudad en tinieblas
a las 19.35 por Retro
Negritud sin remilgues estetizantes, con canas de lo peor –entre los cuales el siempre eficaz Sterling Hayden– que casi se confunden con los hampones.

La diabla
a las 20 por The Film Zone
Nuestra escena catártica favorita: la morocha Roseanne Barr, gordita traicionada por su marido con la flaca rubia Meryl Streep, hace saltar todos los electrodomésticos de la cocina antes de incendiar su casa.

Un muro de silencio
a las 23.40 por Volver
"Creo que la conservación de la memoria fortalece para poder mirar adelante con más claridad", dijo la directora Lita Stantic a propósito de su film. "No hablo de una cuestión de duelo constante, pero tampoco acepto que corramos el telón y aquí no ha pasado nada."



DOMINGO 19

La virgen de los sicarios
a la 1 por I-Sat
Barbet Schroeder se adueña de la visión escéptica, sombría, desesperada del escritor Fernando Vallejos, de regreso en Medellín, lugar donde el destino de los jóvenes sicarios se juega a cada instante. "El público puede sentir ese dolor, que no es sólo de una persona sino de una ciudad entera. Estoy convencido de que he rodado un bolero", declaró el realizador que precisamente puso una increíble colección de boleros en la banda de sonido.

La comunidad
a las 9.35 por I-Sat
Si Alex de la Iglesia hubiese asistido a algunas reuniones de consorcio en Buenos Aires, no podría haber encontrado vecinos más terroríficos. Es decir, todo el espanto del fascismo cotidiano, atizado por un botín codiciado. Carmen Maura hace frente a los consorcistas con mucha cintura (y un sentador tailleur rosa).

París baila a Diaghilev
a las 19 por Film & Arts
El ballet de la Opera de París, con Manuel Legris y Elizabeth Platel, entre otros intérpretes, hace una antología imperdible de las producciones de Diaghilev: *Petrouchka*, *El espectro de la rosa*, *Preludio para la siesta de un fauno*, *Las bodas*.

LUNES 20

El manuscrito del príncipe
a las 23 por Europa Europa
En tren de escribir *El gatopardo*, el viejo príncipe de Lampedusa mantiene una relación con el joven poeta Marco Pace basada sobre una consigna absoluta: que el intercambio entre ambos sea exclusivamente literario. Grande Michel Bouquet en el papel del aristócrata bloqueado afectivamente.

Velvet Goldmine
a las 23.40 por I-Sat
Con el nombre de un tema de David Bowie, Tod Haynes creó esta exaltada fantasía sobre esa vertiente del rock de los '70, con una estética que le debe bastante al casi nunca reconocido Ken Russell.

MARTES 21

Perdidos en Tokio
a las 22 por Cinecanal
El irresistible encanto de lo que no fue renovado poéticamente, humorísticamente, tiernamente por Sofia Coppola. Con el maravilloso Bill Murray y la sensitiva Scarlett Johansson, errando sin traducción por Tokio, amparándose durante un breve encuentro platónico.

Bernard Herrmann
a las 23 por Film & Arts
Documental sobre uno de los mayores músicos del cine, conocido popularmente por su partitura de *Psicosis* (especialmente las cuerdas sincopadas de la escena de la ducha). Pero Herrmann, un tipo que componía desde adentro de las situaciones, también creó músicas que fueron como la respiración de las películas, para Orson Welles, François Truffaut, Martin Scorsese. Considerado un post-wagneriano por el director Esa Pekka Salonen, que le dedicó un gran disco con varios de sus scores.

Criaturas celestiales
a las 23 por I-Sat
Historia basada en hechos reales acerca de dos chicas compañeras de colegio, Juliet Hulme y Pauline Parker, que cultivaron una amistad pasional, simbiótica. Se inventaron un mundo aparte, obsesivo, y cuando desde afuera llegaron interferencias, reaccionaron con violencia brutal. Kate Winslet y Melanie Lynskey descacharrantes en un film de acentos poéticos que roza el centro del horror.

MIERCOLES 22

Cómo maté a mi padre
a las 23 por I-Sat
Un hombre abandona a su familia y reaparece intempestivamente muchos años después, desbaratando la aparente tranquilidad burguesa de su hijo mayor. "Se supone que un padre, culturalmente, socialmente, tiene que amar a su hijo. Se acepta que un hijo no quiera a su padre, pero en sentido inverso es un tabú", comentó Anne Fontaine, una de las más interesantes y osadas directoras francesas. "En este film, el padre le dice al hijo: 'No estoy obligado a quererte'." En el rol del progenitor sin sentimiento de paternidad, el monumental Michel Bouquet.

JUEVES 23

Así es la vida
a las 22 por Film & Arts
Como dijo a este suple la guionista Paz Alicia Garciadiego, musa de Arturo Ripstein: "Esta Medea dista de ser una reina. Es una extranjera en una vecindad muy encerrada en sí misma". El nuevo suegro de Jasón, el padre de la rival, trafica con aparatos eléctricos. Todo sucede en 24 horas.



ser leyenda

Dentro de la antigua estirpe de mujeres que han tenido **sexo** gustosamente con **animales**, la madre de lobo entrerriano modelada por Julio Molina descuella por su audacia y desfachatez: "Soy la transgresora, la correntina./ La que de joven sucumbió en el amor velludo jamás soñado./ Soy la que dijo sí a la lujuria babeante. / Soy la apartada". Ella –no se trata de la única, "somos muchas; así fue siempre"– gozó con tal intensidad de esas "**siestas amorosas** del pleno campo", que luego no puede menos que "sentir **desprecio** ante el **macho** hombre". Pero además de probar placeres prohibidos, de amar "al más hermoso lobo jamás visto", ella "tuvo dentro de sí al hijo de la luna", al *lobo* entrerriano que fue **concebido** en Corrientes, de donde la **mujer** fue **desterrada**. Este hombre lobo que ahora está **enamorado** de una muchacha rubia que le corresponde con la misma entrega que otrora la madre a aquel animal que la enamoró.

De manera que en esta bellísima transposición teatral del mito universal no hay una maldición de los dioses como la que sufrió Licaón (nombre que da origen a la palabra licantropía), aquel rey de la Arcadia (¡territorio que representaba la felicidad simple y bucólica!) que ofendió a Zeus –las versiones varían– al darle de comer carne de niño para comprobar su condición divina, y en castigo fue convertido en lobo. Tampoco se trata de la difundida versión local (no es una leyenda criolla ya que, por ejemplo, en zonas de Portugal y Galicia se creía desde hace mucho en los alobados, y el séptimo hijo varón, a veces el noveno, era *lobishome*) cuyo arraigo ha llevado al presidente de la Nación de turno a apadrinar a los séptimos hijos varones argentinos consecutivos nacidos de la misma pareja.

El hombre lobo entrerriano de Molina tiene una **madre** que se hace abiertamente cargo de su decisión de haber tenido amores con un lobo, y del fruto de esos amores. Y lo más sorprendente es que **ese hijo**, no del todo humano, no del todo animal, **la reivindica**: "Es el amor de mi madre el que hizo de mí esto (...). No hay reproches (...). Qué gran mujer mi madre, que se entregó al amor toda entera sin medir nadita". He aquí uno de los grandes hallazgos conceptuales de esta pieza extraordinaria, de un **poder lírico** arrasador, subversivo, de una nobleza desafiante, donde el hombre –el padre de la chica– es el lobo del hombre lobo...

Así, este **mito** ancestral que recrudeció en la Edad Media europea y se multiplicó en cuento y sagas (si lo sabrá Caperucita), también en juicios y procesos a presuntos hombres lobo, este mito que tantas **versiones** cinematográficas inspiró (desde el clásico *The Werewolf of London* de 1935 hasta el hombre lobo norteamericano de John Landis y los aullidos de Joe Dante en 1981, desde la icónica composición de Lon Chaney al magnífico cuento de Pirandello adaptado por los Taviani en *Kaos*, sin olvidar algunas de las transformaciones alobadas del Dr. Jekyll en Mr. Hyde, como la de Spencer Tracy, ¡y el atractivo Lobezno Hugo Jackman, de *X-Men*!) ha encontrado en la refinada escritura poética de Julio Molina uno de sus más altos exponentes. Que sin embargo no se aviene del todo a la descripción que de este símbolo del otro yo salvaje e irracional de l@s human@s hace el experto Adolfo Colombres en *Seres mitológicos argentinos* (Emecé, 2000), ilustrado por Luis Scafati, a quien pertenece la imagen que acompaña esta columna. En su trabajo, luego de consignar el destino del séptimo hijo varón, Colombres rescata un dato sabroso: a la **séptima hija mujer** le toca ser **bruja**, siempre dentro de esta genealogía mítica. Por lo demás, cita el estudioso algunos casos –raros– de lobisonas, una de ellas sin ánimo carnicero que salía de levante en las noches de plenilunio, y su marido se lo bancaba.

Era en extremo difícil llevar a escena esta obra de Molina, por otra parte breve y sin indicaciones acerca de la puesta. La directora **Ana Katz** hace una lectura creativa, quizá con la intención de aderezar, dilatar un **texto** cuyo **esplendor** de lenguaje y agitador sentido habrían requerido más bien poner el acento en el decir de intérpretes que honraran, sobre todo con suficientes recursos vocales, esas alturas, esas honduras. Pero sin duda es estimable la búsqueda de Katz y en general rescatable la participación, dentro de los límites apuntados, del elenco.

Madre de lobo entrerriano, hoy y los viernes 25 y 31, a las 21, en la sala Cancha del Rojas, Corrientes 2038, a $ 7. (En el hall se puede comprar hasta las 19, a $ 12, el libro *Dramaturgia roja*, de Julio Molina, que incluye –entre otras– la pieza representada.)

FOTO: ANA D'ANGELO

ADIOS A LA VIDA COTIDIANA



SOCIEDAD **Ama de casa, esposa de un trabajador petrolero detenido en la causa por la muerte del oficial Sayago, Sandra Izaguirre forma parte de la Comisión de Mujeres "de la localidad de Las Heras". De la irrupción de la política en la vida cotidiana, de cómo construyen un colectivo atravesado por marcas de género habla en esta entrevista.**

POR SOLEDAD VALLEJOS

Los esposos son los pilares del hogar, pero las mujeres creo que son las bases. Nos llevaron los pilares pero quedaron las bases. Entonces, de las bases del hogar sale un reclamo en conjunto, sale la lucha en conjunto, las mujeres se organizaron, van a las empresas, hablan con los distintos compañeros, siguen haciendo asambleas en la iglesia." Sandra Izaguirre dice que ésa es la lógica que guía las acciones de la Comisión de Mujeres, la misma que empezó a conformarse al calor del conflicto entre "petroleros" y empresas, y en nombre de la cual ella, que antes de salir de la adolescencia ya se había convertido en madre, terminó saliendo de lo que en un principio llamará "la localidad de Las Heras, Santa Cruz", pero que luego será, sencillamente, su pueblo, ese lugar de 15 mil habitantes con rutinas cotidianas alteradas desde que una manifestación ante la comisaría terminó con la muerte del oficial subinspector Jorge Sayago. Ellas, "las mujeres", las cerca de 150 integrantes de la Comisión –por fuera de estructuras amparadas legalmente y sin más experiencia que la acumulada desde principios de febrero de este año–, dice Sandra, están haciendo "un trabajo impresionante: panfletean en las empresas, están en las rutas, hablan con los gendarmes, hablan con la policía, están tratando e intentando de que esto se termine, ya que primeramente tuvimos que lamentar un muerto, que lo vamos a seguir lamentando siempre, porque nos mancharon una lucha con sangre". En la división de tareas, a ella, que tiene 34 años, siete hijos y un marido "petrolero" de 39 –Avelino Andrade– detenido desde el 10 de marzo, le tocó buscar apoyos en el Congreso, organismos de derechos humanos y hablar ante quien quisiera escucharla, porque "nosotros tenemos un dicho: Dios está en todas partes pero atiende en Buenos Aires. Y estamos tratando de que Dios nos escuche".

"Aunar voluntades", "parar la represión", "allanar el camino", todos son sinónimos cuando Sandra explica sus objetivos inmediatos como integrante de una comisión "en la cual ahora más que nunca se han unido las mujeres". "Nunca" es ante todo una manera de decir, pero bien podría decirse que tiene una fecha exacta: el 23 de enero de este año, cuando los trabajadores de los yacimientos que forman parte de Uocra decidieron, como medida de fuerza para lograr el encuadramiento (el pase al sindicato de petroleros), cortar la ruta provincial 43; ese día "la Comisión de Mujeres apoyó la medida de lucha", aunque en realidad recién se terminó de conformar "cuando llegó la Gendarmería a la localidad de Las Heras".

–Fue un momento de mucho temor. Creo que más que nada terminamos de armar la comisión ese día por el temor de ver llegar tantos efectivos. Primero nos autoconvocamos el 8 de febrero, el 9 la Gendarmería llega a las 11 de la mañana, y nosotras ya habíamos formado un cordón humano, hacía 24 horas que estábamos esperando en la ruta. Ese día, la mayoría de las mujeres que estábamos ahí nos dimos cuenta de que teníamos un deber y un derecho: salir a dar la voz. Nosotras salimos a decir que el conflicto seguía latente, que no había voluntades, que nunca las hubo a partir del 23 de enero, y que a la semana se habían cortado los diálogos. En Buenos Aires, ella dialoga con quienes, cree, pueden ayudarla a restablecer las negociaciones por carriles formales. En Las Heras, sus compañeras hablan con los policías, los trabajadores petroleros y los gendarmes: "Les preguntamos si tienen familia, les preguntamos si tienen hijos, les preguntamos si están conformes con lo que cobran, les preguntamos si en algún momento de la vida no pensaron en sentarse a nuestra mesa. Preguntamos y queremos saber, porque el gendarme no es el cuco malo, pero no nos dan respuestas, no los dejan hablar".

Un lugar de hombres

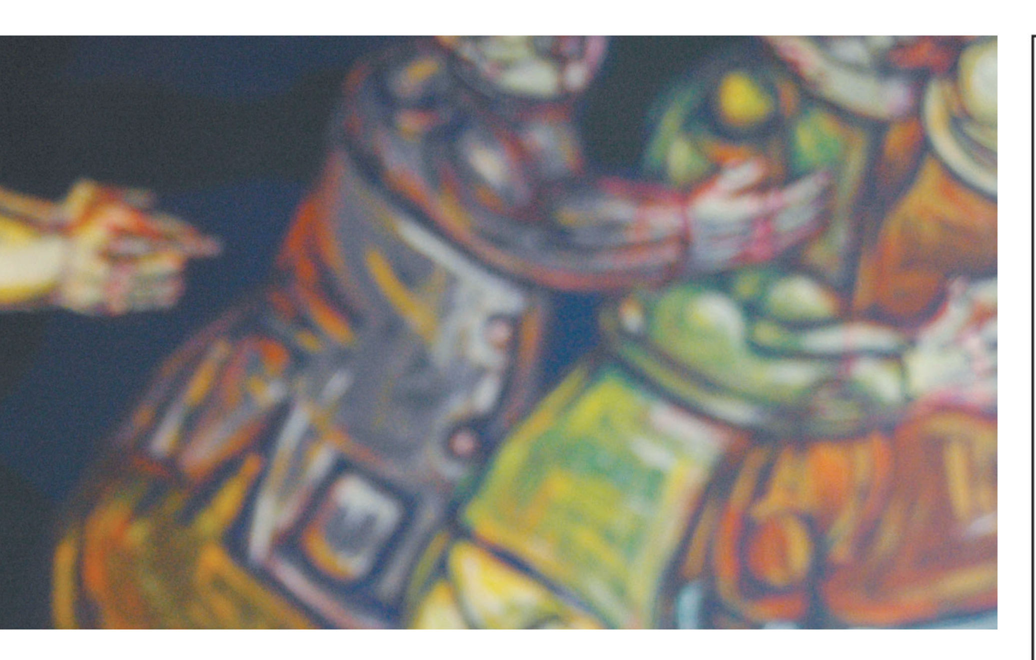
que salen a trabajar al alba y regresan a la noche, de mujeres que apenas disponen del tiempo para escapar a las tareas de la casa y los hijos, de mundos donde el género, además de marcar fronteras simbólicas, establece distancias geográficas y laborales que, en el relato de Sandra, se antojan insalvables y naturales. Como Caleta Olivia, como Pico Truncado, como esas poblaciones que deben su estabilidad económica a la radicación de empresas como Repsol-YPF, la inglesa Vintage Oil y la norteamericana Pan American Energy (que producen, dicen los pobladores, cerca de 22 mil metros cúbicos diarios de crudo). Así aparece Las Heras en el relato.

–Mi marido es medio oficial, es enroscador, es aquel que enrosca los caños por donde pasa el petróleo, por eso está trabajando en el yacimiento. Es el delegado de la empresa, de los compañeros. Trabaja de las cinco y media de la mañana hasta las siete y media de la tarde, frío, calor, lo que sea, de lunes a sábado. Es un trabajador más, es el común de la gente.

Hasta que comenzó a agudizarse el conflicto, ¿vos estabas trabajando fuera de tu casa?

–Directamente, siempre me dediqué a mi casa y a los niños, porque son muchos niños realmente, no conseguís niñera con tantos niños. Realmente, no tenés el tiempo para trabajar, y si trabajás, le quitás mucho tiempo y personalmente no te podés dedicar a tus hijos. Entonces, como no había mucha necesidad de que saliera a trabajar, entonces pensé que era mejor dedicarme a mis hijos y mi hogar. Antes era estudiante, y cuando comencé a ser madre, fui madre. El primero lo tuve a los 17, ahora tiene 16, el menor tiene tres: son dos nenas, las dos mayores –una de 16 y una de 15-, y cinco varones.

Mientras está a 2200 kilómetros de su casa, esas chicas y esos chicos, sus hijos, han quedado al cuidado de la madre de Sandra, después de que se gestionara de manera legal una tutela. A sus oídos habían llegado advertencias sobre ciertas amenazas, sobre algunos policías que a su esposo, en la cárcel, le habrían dicho un "no te olvides de que vos estás en ca-



na, tu mujer está lejos y tus hijos están solos; yo dije: 'acá hay que tomar acciones rápido'". Más allá de los detalles, continúa, su caso no es excepcional: el sostener la búsqueda de caminos alternativos a la hora del conflicto que sobrellevan, con más cobertura de la crónica, los "petroleros", ha cambiado las rutinas de todas ellas.

–De la comisión, debe haber seis o siete mujeres que tienen sus esposos presos. Por eso han decidido llegar a la iglesia (las asambleas se hacen en la iglesia, no puede haber reuniones de más de 10 personas en la calle) siempre estando con sus hijos. No los dejan solos en sus casas en ningún momento, ni solos ni bajo el resguardo de un mayor que no sea la mamá. Entonces, ¿qué hacen? A las 6 de la mañana, cuando van a hablar con los compañeros, porque todos los días hablan con la gente las mujeres, a las 6 llevan los niños a la iglesia, los dejan allí, donde los resguarda el cura párroco por seguridad. De ahí, las mujeres salen a la ruta, pero no la cortan: se paran en la ruta, paran a las Trafic de personal y hablan con los compañeros petroleros, de Uocra o quien sea. Ese es el trabajo que hacen todos los días: tratar de concientizar a los compañeros de que tienen los compañeros presos, de que los reprimen. Porque tenés mucha gente que sí está del lado de la lucha, pero también tenés otros trabajadores que tal vez no; no todo es unión.

> A las 6 de la mañana, las mujeres llevan los niños a la iglesia, los dejan allí, donde los resguarda el cura párroco por seguridad. De ahí, salen a la ruta, pero no la cortan: se paran en la ruta, paran a las Trafic de personal y hablan con los compañeros petroleros, de Uocra o quien sea. Ese es el trabajo que hacen todos los días.

¿Cómo se fue modificando la comisión a medida que iba avanzando el conflicto?

–La comisión creció en un sentido. En una comisión tenés varios grupos: tenés aquella que recauda el bono, tenés la que le gusta hacer las tortas dulces y tenés aquellas que hoy están haciendo este trabajo de salir y hablar, que tal vez son –creo yo– las más luchadoras, las más frontales. Algunas mujeres se fueron por temor. Nosotras eso lo respetamos, no causó división, no nos debilitó, al contrario. Tratamos de proteger a aquel que nosotras creemos o notamos o nos hace notar que tiene miedo, o que es un poco más débil. Si tenés mucho miedo, no podés actuar, porque el miedo te va a controlar. Y hay muchas mujeres que tienen miedo. Pero la comisión, con eso, se fortaleció, quedó un grupo muy fuerte, como decimos nosotras, de trabajo. Ya te digo: tener la voluntad de levantarte a las 5 y media de la mañana, llevarte tus hijos a la iglesia, salir a hablar con los compañeros, volver a tu casa, es mucho. Porque la vida sigue: los niños siguen yendo a la escuela, vos tenés que seguir cocinando todos los días, pero aparte de eso tenés que tratar de unificar todo, el reclamo y los derechos.

Así como nunca tuvo un empleo en el sector formal, Sandra tampoco había tenido ningún tipo de militancia, porque "siempre me pareció fea la política". Ahora, en cambio, reconoce que es imposible sustraer sus días a esa definición: pisa un terreno político y no se lo niega, aunque lo haya hecho "no por fuerte, no por coraje, sino por corazón: porque sentía que tenía el deber de pedir la libertad de Armando Pérez, porque era un niño de 14 años que estaba dentro de una cárcel común, que seguramente tenía frío, que seguramente tenía miedo, y a mí me pareció que podía ser mi hijo". Pero hay, a partir de este conflicto, a partir de hacer funcionar una Comisión de Mujeres, a partir de informarse, politizarse y aprender a poner el cuerpo más allá de las vidas privadas, un antes y un después. Algo, dice Sandra, definitivamente cambió para ella y sus compañeras de Las Heras.

–Creo que ninguna de las mujeres de Las Heras vamos a retomar nuestras vidas como las teníamos. En Las Heras, desde hace diez años ha habido más de 50 asesinatos y nadie dice nada. No tenés, por decirte algo, una comisión de derechos humanos, no tenés alguien que te avale o trate de informarte de cuáles son tus derechos. Eso creo que va a hacer, en adelante, la comisión, ése es el trabajo: ir concientizando a la gente, como lo está haciendo ahora, de cuáles son sus derechos, de hasta qué punto el otro tiene derecho sobre tus derechos. Tenemos que ir trabajando desde abajo, como lo hacemos las mamás desde las casas con los niños, que tratamos de enseñarles a que escriban el nombre antes de que empiece el primer grado. Ese es el trabajo: tratar de concientizar en derechos. Creo que esa base de educación en la ciudadanía no la hay en ningún punto del país. La Comisión de Mujeres va a seguir apoyando a los trabajadores.

TUCUMAN



EL PADRE DE PAULINA

VIOLENCIAS La aparición del cuerpo de la joven Paulina Lebbos no alcanza para contestar el abanico de preguntas que se abrió con su desaparición: no sólo en torno de o los ejecutores, sino también en relación con las responsabilidades políticas que asisten sin generar acción alguna al secuestro de mujeres que llenan los prostíbulos de otros lugares del país. ¿Cuál es la relación entre el caso Lebbos y la trata de personas?

POR MARIA MANSILLA
DESDE TUCUMAN

El reino de las mujeres, con ese libro Alberto Lebbos esperaba recibir a Paulina cuando se acabara la pesadilla de no saber dónde estaba, dispuesto a confirmar con ese título su respeto por las libertades femeninas y seguro de que su hija estaba padeciendo el ensañamiento de algún hombre. Pero no tuvo tiempo. La imagen de Paulina sigue empapelando San Miguel de Tucumán junto al pedido de justicia, ahora que su cuerpo fue encontrado sin vida al costado de una ruta, lleno de las marcas que deja la tortura, la mano misógina y la falta de escrúpulos que potencia la impunidad.

Paulina tenía 23 años, una hija de 5, estudiaba comunicación social en la facultad estatal. Vivía con sus padres y estaba en pareja con César Soto, el papá de su hija, considerado uno de los sospechosos del crimen. El 25 de febrero fue un día largo para ella: empezó rindiendo un examen y terminó con sus compañeros, festejando en la zona de moda: la del ex mercado de abasto, un barrio de calles oscuras que agrupa a más de 10 bares frente al edificio colonial que ocupó el mercado, ahora abandonado, hasta los años '90. Cuando dieron por terminada la salida, Paulina y su amiga Virginia M. hicieron lo que hacen todos los de su edad: como esperar un colectivo puede ser "peligroso" y tomar un taxi cuesta caro, pararon a un (supuesto) remise. Paulina sería la última en bajar, en la casa de su novio. Pero nunca llegó. Dos semanas después, un lugareño (y no los 1500 policías que rastrillaban de punta a punta la provincia) la encontró.

"El hecho de ser funcionario no me pone ninguna traba para reclamar lo que tenga que reclamar. Veo que la investigación se mueve, pero el resultado es cero. Está todo igual al primer día, salvo que ahora anda suelto el criminal por las calles tucumanas –asume Lebbos, subsecretario de la Juventud de la provincia–. Lo dramático es que el mayor esfuerzo ha estado orientado a demonizar a mi hija, incluso lo he notado al tener acceso al expediente. Por ejemplo: la brigada de investigaciones fue a mi casa a pedir la libreta universitaria de Paulina. ¿Para qué puede servir la libreta universitaria, para decir que era mala alumna? Tengo ejemplos abrumadores."

El padre de Paulina padece en carne propia el sufrimiento por la pérdida de una hija, que la investigación la revictimice y deje en evidencia la inoperancia del sistema que él mismo integra. Hasta el gobernador José Alperovich declamó que este homicidio prende una alarma en su gestión y se comprometió a esclarecerlo. Pero la causa enfrenta obstáculos increíbles. Lebbos anota todo en un cuaderno azul, incluso los datos que le pasa la gente en la calle, y luego se los cuenta a su abogado, aunque descarta iniciar una investigación paralela con medios propios: "Para eso están los organismos correspondientes", presiona, y no se guarda ninguna acusación a las autoridades provinciales.

"Todos los días y en todas partes las mujeres son asesinadas", sentencia Silvia Chejter, del Centro de Encuentros Cultura y Mujer (CECyM), en la investigación "Femicidios e impunidad", donde argumenta la necesidad de reconocer cada una de estas matanzas como lo que son. "El concepto (femicidio) es útil porque nos indica el carácter social y generalizado de la violencia basada en la inequidad de género y cuestiona los argumentos que tienden a disculpar y a representar a los agresores como 'locos' o a concebir estas muertes como 'crímenes pasionales', o bien, a atenuar su importancia en el caso de situaciones de conflicto o guerra, como si estos contextos justificasen por sí solos la transgresión a las más elementales normas sociales –agrega Chejter–. El femicidio debe ser comprendido en el contexto más amplio de las relaciones de dominio y control masculino sobre las mujeres, relaciones naturalizadas en la cultura patriarcal, en sus múltiples mecanismos de violentar, silenciar y permitir su impunidad. Y así como la sociedad disculpa, quienes interpretan las leyes también disculpan."

HIPOTESIS

La responsabilidad de encontrar a los culpables es de la Brigada de Investigaciones de la policía provincial, a cargo de Hugo Sánchez. Una de las pistas (obvias) que manejan es la del "crimen pasional". "Algunos se han puesto a investigar qué clase de persona soy, qué clase de persona es mi familia –afirma César Soto a **Las/12**–. Han ido a mi barrio, han preguntado a la gente por mí y como la gente sabe qué clase de persona soy, se lo han dicho sin que yo le pida nada a nadie. Se dicen muchas cosas fuera de lugar, pero Paulina ya no está. Ahora espero que haya justicia, pero no que encierren a cualquiera, es lo único que pido: que encuentren a quien realmente la asesinó", dice Soto. El 26 de marzo Paulina y él iban a cumplir seis años de novios.

La hipótesis más firme es que la verdad está en el chofer del remise. ¿Encontrarlo sería el fin o el principio del esclarecimiento de esta muerte? El caso de "la chica Lebbos" es tema obligado en Tucumán, más entre quienes no se resignan a la ausencia de tantas mujeres que, como Marita Verón, han sido víctimas de la trata para la explotación sexual. Se sabe: ésta es una región del mapa donde mejor organizadas están las mafias de tráfico de personas, drogas y órganos. Paulina fue vista por última vez el domingo 26/02 a la madrugada. Ese mediodía alguien usó su celular. El rumor señala que la llamada fue realizada en un barrio del sur, Villa Alem, precisamente donde vive un hombre involucrado en narcotráfico y prostitución; es una coincidencia apenas señalada *sotto voce*.

Que el cuerpo haya sido encontrado tiene una segunda lectura: ser "hija de" y la repercusión del caso quizá forzaron su aparición a cualquier precio. La certeza de cuándo fue asesinada podría aportar más pistas pero, ¿quién realiza la autopsia?, ¿quién garantiza la veracidad de los informes forenses? El nombre de María Soledad Morales y la memoria de cuánto costó hacer justicia retumba en esta ciudad en duelo.

Hay una hipótesis que no hace falta confirmar: la muerte de Paulina es el Cromañón de Tucumán. El ministro de Seguridad ciudadana tendría los días contados en su cargo. A ella también, dicen, se la llevó la corrupción. De hecho, dos medidas tomadas por el Estado ante su desaparición fueron clausurar muchos boliches, la mayoría sin la habilitación correspondiente, e inspeccionar el transporte público. En San Miguel de Tucumán circulan como remises unos 6000 autos sin habilitación, según la Asociación de Remiseros Unidos (ARUT).

AUSENCIA

"Ha cambiado totalmente nuestra vida. Sentimos impotencia de no poder hacer nada, no saber a quién reclamar", dice Pamela, compañera de facultad de Paulina, que encabeza cada marcha organizada por los alumnos de la Universidad de Tucumán (UNT). No les asombra ser pocos. "En Tucumán hay gente solidaria. A mí me dicen: 'La acompaño, rezo por usted' –interviene Susana Trimarco, madre de Marita Verón, sumada al reclamo–. Les



ARDE

FOTOS: ADRIAN PEREZ

agradezco de corazón, pero no alcanza. Hace falta que se comprometan. Parece que no están conscientes de lo que pasa, las madres tienen vergüenza. Es hora de trabajar en la prevención y de que se profundice más para que no sigan destruyendo familias estas bandas criminales.”

La mayoría de los que peregrinan pidiendo justicia son estudiantes de comunicación social, futuros periodistas que ven desolados el tratamiento que algunos medios locales dan al caso. No se explican por qué tardó tanto en escalar de la sección de Policiales a Sociedad. Por qué tanto énfasis en la relación (buena o mala, qué importa) que Soto tiene con los Lebbos, o por qué detallar si la mujer asesinada esa noche tomó alcohol, con qué criterio publicar fotos y dirección de Virginia M., la única testigo, que muerta de miedo ya se alejó de esta capital, por qué las infografías la ilustraron con una pollera tan corta.

“Tucumán es una sociedad que con la vuelta de la democracia votó a Bussi. Además de conservadora es represiva y tiene aspectos terribles, como que dentro del poder político haya sectores vinculados con las mafias –afirma Beatriz Garrido, del Centro de Estudios Históricos Interdisciplinarios sobre las Mujeres de la UNT–. Este ha sido un choque fuerte que reactualiza muchas cosas. Yo he sido joven de los ’70 en Tucumán, hemos vivido la represión. El rapto, la desaparición, que te pase algo, en el imaginario de esta sociedad está muy instalado. En sociedades tan autoritarias como las que vivimos acá en el norte, a las mujeres es muy fácil enlodarnos.”

ENTREVISTA AL ABOGADO SAÚL IBANEZ

“Este caso es límite en el tema de la trata”

Las hipótesis más fuertes en la investigación del caso Lebbos son la del remisero violador y la del crimen pasional. ¿Las comparte?

–Me permito disentir, incluso a la comunidad jurídica de Tucumán no le está cerrando. Primero, la insistencia en despegar esta causa de la causa Verón es sugestiva. Segundo, la insistencia en que tengamos reuniones en las que brindamos información e identificamos, incluso, dónde podría estar el vehículo buscado, dato que no fue trabajado por la policía. Tercero, el tema del cuerpo: ¿por qué aparece allí, en un lugar muy público? Aparece donde hay que buscarlo. La forma en la que ha sido tirado es sospechosa, como que se ha preparado una escena para que aparezca y, a partir de allí, reconstruir una historia que bajo ningún punto de vista se vincule con la trata. El crimen pasional es perfecto para una táctica de encubrimiento. Existe una marcada ilegalidad en Tucumán en todos los ámbitos, agregado al tema del transporte ilegal, una red de trata y comercio ilegal. Un cóctel que tenía que explotar en algún momento.

¿Y explota con el caso Lebbos? Los investigadores y la información pública desvanecen la hipótesis de la red de trata.

–El caso Lebbos marcó un antes y un después en este tema, y el caso Verón venía anticipando esta historia. Suponiendo que la hipótesis del remise sea cierta, la pregunta es por qué el cuerpo aparece de esta forma. Tal vez todo haya empezado con un secuestro para violar, y se desencadenan una serie de acontecimientos cuando se conoce la identidad de Paulina. En Tucumán acaba de conocerse que otra chica fue llevada a La Rioja, que dos amigas en Tafí del Valle fueron subidas a una combi y llevadas en cautiverio; una pudo mandar un SMS y avisar a sus familiares, que las rescataron. El domingo entraron a la casa de Blanca Vives, testigo clave en nuestra investigación, y la golpearon... Estas cosas pasan todo el tiempo. Tenemos secuestradas chicas en Tucumán desde hace 10 años.

Este ensañamiento sobre el cuerpo de Paulina aun después de muerta, ¿qué más dice?

–La información pública dice que Paulina murió, por lo menos, 10 días antes de ser encontrada. Pero el cuerpo no estuvo allí 10 días, hay elementos (olor, integridad) que lo insinúan. Creo que es un cuerpo tirado poco antes de ser encontrado; de ser así, hablamos de un cuerpo con rigor mortis, imposible de ser trasladado por una sola persona. También hay que preguntarse por qué el entierro fue tan rápido. Teóricamente antes está agotada la autopsia, se han tomado muestras y hay que esperar los resultados, pero luego de enterrar el cuerpo ya no tenemos forma de controlar lo que un bioquímico diga. Esto nos hace acordar a causas paradigmáticas, como la de María Soledad Morales. La experiencia marca la necesidad de trabajar cuidadosamente en todas las pistas. En la causa Verón, por ejemplo, quien debería llevar adelante la investigación es una brigada policial extremadamente sospechada de encubrimiento y delitos de otro nivel: homicidios, tráfico de drogas, incluso los rumores no sólo hablan de trata de personas sino de tráfico de órganos. La pregunta que me haría es brava: por qué el cuerpo de Paulina fue conservado una semana y aparece entre alimañas, por qué no pudieron detectar las partes blandas del cuerpo.

¿Confía en que las respuestas que se conozcan serán las acertadas?

–Hemos trabajado muchísimo para que la Justicia de Tucumán tenga medios para pelear estas causas. Pero creo que dentro de poco las noticias van a decir que se encontró a un presunto responsable, y acá no pasó nada. Cuando uno ve lo que les toca pasar a estas familias, conoce a otras que han pasado lo mismo, ve que nada ha cambiado, que se profundiza la impunidad. Para enfrentar la trata hay que entenderla como enemigo público; no sólo se cotizan con droga, además venden vehículos truchos, esclavizan gente, venden bebés que las chicas engendran en cautiverio... Estamos hablando de encubrimientos en todos niveles. Queda claro que si el caso de Paulina es tapado como una violación seguida de muerte y no como trata, se transforma en encubrimiento de Estado. Siempre consideran que somos paranoicos, pero la realidad nos va dando la razón.





INUTILISIMO

LA PERSONALIDAD Y COMO LOGRARLA

Conócete a ti misma: he aquí una máxima que todas deberíamos llevar a la práctica urgentemente, haciendo un profundo examen de conciencia. Para lo cual, nada más indicado que el libro *Los 30 mejores tests*, que ofrece cuestionarios "definitivos para descubrir nuestra verdadera personalidad femenina" (Ediciones Iberoamericanas Quórum, Madrid, 1986). ¿Y qué mejor que empezar por averiguar si tenemos o no personalidad? A continuación, las preguntas a responder con la mano sobre el corazón:

1 Cuando alguien te regala flores, ¿cuáles prefieres?
a) las rosas;
b) las margaritas.

2 Si estás en tu lugar de trabajo y tu jefe te reta delante de tus compañeros, ¿cómo reaccionas?
a) le ruegas amablemente que baje la voz;
b) no haces nada, pero intentas evidenciar tu disgusto.

3 3) ¿Eres partidaria de seguir cualquier tipo de corriente o moda?
a) sí;
b) no.

4 ¿Qué te habría gustado inventar?
a) la rueda;
b) la televisión.

5 Cuando estás en grupo y todos están de acuerdo en algo, menos tú, ¿qué haces?
a) dejas bien en claro lo que opinas;
b) acatas la opinión general y callas.

6 ¿Recuerdas si ya desde pequeña elegías tu propia ropa?
a) sí, casi siempre;
b) nunca tuve la oportunidad.

7 Cuando estás en una reunión, ¿qué prefieres?
a) una animada discusión;
b) un acuerdo pleno.

8 ¿Te ha parecido que a veces tus amigos te ven un tanto extraña y no saben cómo dirigirse a ti?
a) sí;
b) jamás.

9 En esta sociedad de consumo en que vives, ¿te influye mucho la TV?
a) en absoluto;
b) sí, mucho.

10 En el colegio, ¿tuviste problemas con tus profesores por cuestionarlos?
a) sí, alguna vez;
b) no, nunca.

Conclusiones: si la letra **A** tiene más de siete respuestas afirmativas, ¡enhorabuena! Eres una mujer de gran personalidad, segura de ti misma. Si sólo tienes de **4 a 7** en la misma letra, estás en la zona intermedia, no descuellas, pero tampoco careces del todo de rasgos personales. Ahora bien (o mal), si tienes menos de 4, debes pensar seriamente en labrarte un perfil más definido para no pasar tan inadvertida. Pero sin salirte de los límites del eterno femenino, eso no se discute.

CONSEJOS DE MARU BON BOM

Respuestas clásicas para preguntas poco convencionales



YA DESDE ANTIGUO LAS DIVERSIONES COMPARTIDAS MULTIPLICABAN LAS CONSEGUIDAS EN SOLEDAD. ¡NO OS QUEDÉIS AFUERA!

(O COMO TOCAR EL MISMO PUNTO SIN QUE EL PUNTO SE PASPE)

Amores! ¡Tesores! ¡Bombones! ¡Amiguete/ta/is! ¡Cuánto dolor! ¡Cuánta nostalgia! ¡Qué larga, qué espesa, qué gorda ha sido la separación! Y sin embargo heme aquí, como si nada hubiera o hubiese pasado, como si el tiempo no fuera esta caravana de sobresaltos o este camino sin retorno en busca del minuto perfecto, el encastre acabado, el/la acabado/da mismo/ma, la vuelta a remontar. ¡Hola y hola! Dejemos la poesía barata para la hot line y vayamos a lo nuestro, que hablando pocos/cas se entienden. ¿Alguien ahí quiere ir a los hechos/chas/chas? Pues entonces, allá vamos, resumiendo en este tránsito las dudas frecuentes que más de una vez y con insistencia han planteado a esta servidora:

1ª pregunta: ¿Cómo hago para encontrar un grupo con el cual mantener sexo? Ay, mis adorables criaturas de dios/a, ¿por qué será que todo/a/e/s tienen la misma idea fija? ¿Acaso creen que entre muchos/chas lograrán lo que no se logró en reuniones más privadas? ¿De casualidad creéis que por más grupo que se encuentre en esta vida no es todo grupo? Amiguete/ta/s, es factible que más de tres personas se metan en la misma cama, se acuesten en el mismo suelo, se estrujen contra la misma pared ¡pero así y todo siempre estará manteniendo sexo con uno/a, a lo sumo dos de los integrantes! La fisonomía humana no permite más que eso, y más que eso es glotonería que puede devenir desgarros de nariz o de oreja nada recomendables a señoras, señores, señ@s. Consejo: no busquen el grupo, como mucho, ármelo Ud. mismo/a/e.

2ª pregunta: ¿Cómo elijo pareja en el sexo grupal? ¡Las cosas que hay que escuchar!, ¡la de pavadas a las que hay que atender! ¿Para qué corno se entreveran con muchos/chas si lo que deseais es encontrar a uno/a/e? ¿No os parece soez de vuestra parte utilizar la burda excusa del libertinaje para ejercer la más perra/o actitud burguesa? Así no vale, amiguete/ta/s. Si va al grupo, dejad que el grupo también venga, aun cuando sea por la grupa. Y dejad de preguntar huevadas, que el tiempo estará de nuestro lado pero tampoco hay que exagerar.

3ª pregunta: ¿Cómo saber quién la pone cuando una/o está puesta en el sexo grupal? Los/las/les seres humanos, incluso los/las/les más sorprendentes, suelen tener marcas inconfundibles que les deja la vida y/o la genética, llámense lunares, cortes de cabello, ausencia del mismo, restos de comida en la boca, partes de tamaños más o menos adecuados a las necesidades de una/o/e. De ser necesario podría cualquiera distinguirse aun en el kilombo, pero la pregunta que cuelga es ¿para qué?, ¿para qué corno se mete Ud. entre tantas piernas si después quiere devolver cada una a la nalga que corresponde? Ah, mis tesoretes/tas/itos, esfuércense y entreguen lo que tienen en lugar de estar buscando un remitente para devolver lo conseguido.

4ª pregunta: ¿Cómo decir que no a uno/a y sí al resto dentro de una sesión de sexo grupal? Puede Ud. correr sus partes del área de influencia del/la/lo indeseable, puede Ud. hacer un mohín y dar vuelta la cara (aunque no le aseguro la integridad de las partes expuestas), puede Ud. tomarse la nariz como si tuviera una súbita alergia. Puede Ud. Más no debería si no quiere convertirse en el/la/lo indeseable de un grupo que mantiene sexo en común, porque le aviso que el rechazo es el atajo para quedarse fuera y con justa razón. Porque si se va a poner exquisito/ta, mejor dedíquese a los bizcochuelos.